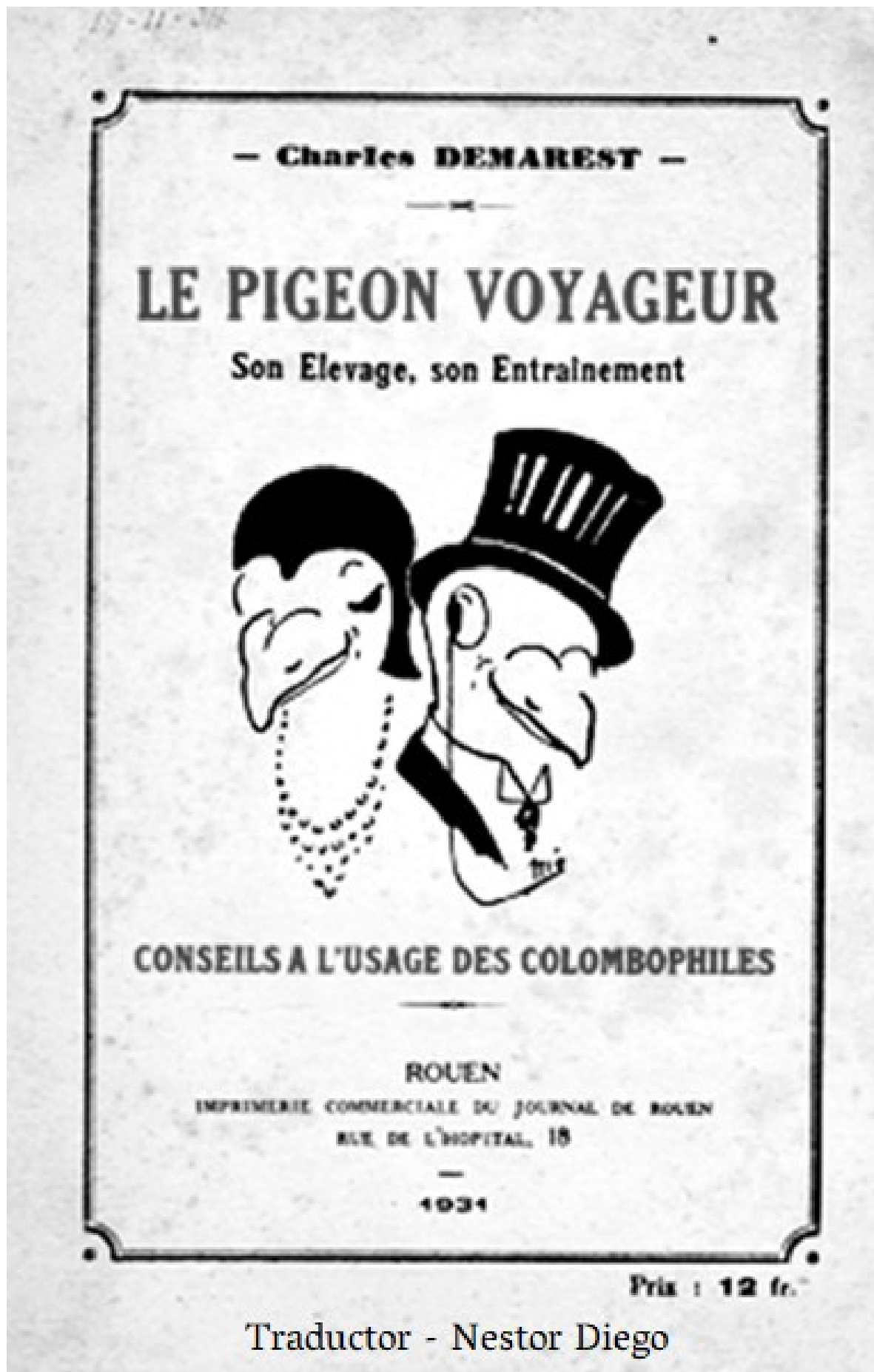






Charles DÉMAREST
(1878-1931)

CAPÍTULO UNO

LA PALOMA VIAJERA

HISTORIA

La historia de la paloma es bastante interesante. La paloma era conocida desde la antigüedad. En el siglo VI a C, ya trabajaba como mensajera. Bajo el régimen feudal, sólo los señores tenían derecho al palomar. La Revolución francesa abolió este privilegio sobre los demás. Sin remontarnos a estos tiempos remotos, recordemos que, durante el sitio de París, en 1870 -1871, fue con la ayuda de palomas mensajeras que la capital pudo comunicarse con la provincia; la noticia llegó a París por medio de palomas parisinas enviadas antes del cerco, y recíprocamente las respuestas fueron transmitidas al exterior por medio de palomas de las provincias introducidas en París antes del sitio. Más recientemente aún, en 1914 -1918, las palomas se utilizaron en las trincheras, en el reconocimiento de la infantería, caballería o aviadores. Henry Bordeaux, en su libro: *The Last Days of Fort de Vaux*, recuerda el mensaje enviado por el Comandante Raynal. El 4 de junio, cerca del mediodía, el palomar recibió una pobre paloma herida, que se arrastró penosamente hasta el albergue. La tomamos, la acariciamos, levantamos rápidamente sus plumas. Esta no hizo un viaje en vano. Aquí está el despacho que trae: "Todavía aguantamos, pero estamos bajo el ataque de gases y humos muy peligrosos. Es urgente liberarnos; hacer que Souville nos proporcione comunicación óptica de inmediato, que no responde a nuestras llamadas. Esta es mi última paloma". Si tuviéramos que mencionar todos los servicios que prestan las palomas, un solo capítulo no sería suficiente. Pero son los placeres de criar a esta inteligente y fiel ave lo que queremos destacar. A los profanos que solo aprecian las palomas con guisantes, los diremos lo que hemos visto en un circo y esto les hará entender lo que se puede obtener de una paloma. Soltamos una docena de palomas. Comienzan a dar vueltas en el circo. Una joven vio al grupo, dispara, y al sonido del disparo, todas las palomas se posan sobre el cañón del fusil. Sin embargo, las aves no tienen la costumbre de posarse sobre el arma del cazador que les dispara. Que aquellos que estén aunque sea un poco interesados en la cría de palomas mensajeras reflexionen sobre el resultado del entrenamiento, recordando que solo los animales inteligentes pueden ser entrenados. Por todas estas razones, la cría de palomas mensajeras está creciendo en la mayoría de las naciones europeas. En Bélgica, numerosos y grandiosos eventos hacen de las carreras de palomas un deporte nacional. Sabemos que el pueblo belga, tan trabajador, es también muy deportivo. Los negocios y el trabajo hecho, practica todos los deportes, especialmente el deporte de las carreras de palomas. El propio rey está interesado en los concursos y ofrece un 'premio real' cada año. En estos concursos, hay premios que a veces superan en valor a los asignados a las carreras de caballos en Francia. Además, es concebible que una buena paloma mensajera obtenga un alto precio. Se informa que diez palomas de una raza popular se vendieron en Bruselas por casi veinticinco mil francos. Como puedes ver, el valor de una paloma es bastante relativo. Está naturalmente subordinado al beneficio que se puede sacar de ella. En Inglaterra hay mucho interés en la cría de palomas mensajeras. En Francia, la paloma mensajera tiene menos valor. En el Norte, sin embargo, los buenos ejemplares se pagan, por término medio, de doscientos a trescientos francos. Los habitantes del Norte, como gente práctica, ofrecen valiosos premios entre sus primeras premiadas: Alojamiento, bicicletas, etc. Normandía viene después, las carreras de palomas se han desarrollado rápidamente en esta región. Este deporte merece ser conocido por las poblaciones rurales, por lo que se debe poner mucho interés en todos los esfuerzos que se realicen en este sentido.

DE LO ÚTIL A LO AGRADABLE

Un criador de palomas nos dijo que su casero le prohibió tener palomas con el pretexto de que dañan los edificios. El pretexto invocado es una leyenda que podría acreditarse entre los profanos, pero sabemos que es un error acusar a las palomas de tal degradación. Conocemos casas antiguas

donde siempre ha habido palomas. Animaban el entorno con sus payasadas y las casas parecían más animadas y alegres, pero no parece que tuvieran que sufrir por la presencia de las palomas. En las regiones industriales, el agua de lluvia no es potable. Nunca lo son a menos que estén purificadas, o filtradas. Para prohibir la cría de palomas, tampoco se puede tener en cuenta la contaminación del agua de lluvia. En el norte de Francia, en Bélgica, en Inglaterra, hay palomas por todas partes y nadie sueña con quejarse de ellas y querer suprimirlas. En Venecia, hay magníficos edificios porticados. La famosa Basílica de San Marcos, el Palacio Col, etc, monumentos famosos en todo el mundo, están cubiertos de palomas que, en determinados momentos, vienen a picotear los granos que los turistas se divierten tirándoles. Estas construcciones son más valiosas que las de algunos dueños gruñones, y sin embargo esta multitud de palomas no les hace mucho daño. No hay que olvidar que los colombófilos se imponen sacrificios de tiempo y dinero. No vamos a llegar a decir que se dedican a la cría de palomas mensajeras sólo para las necesidades del ejército, incluso pensamos que lo hacen por gusto, porque es un deporte atractivo que les interesa; sino para someterlo a la apreciación de aquellos a quienes no les gustan las palomas. Recordemos el útil papel que jugaron durante la guerra. Entre otros datos que pudimos leer en los periódicos, recordemos el de la paloma nº 8, de 1927 (Muerta en los últimos días) que, allí en cuatro ocasiones diferentes, durante la batalla de Yser y en la de Aisne, y a pesar de la obligación de suministrar otro palomar durante las operaciones aseguró sin error, bajo fuego pesado, el transporte rápido de mensajes importantes. No nos dijeron cuáles eran esos "mensajes importantes", pero sí que su rápida transmisión quizás detuvo (o solo habría retrasado) la marcha de los elementos destructivos. Si las palomas pueden prestar tales servicios, es justo, si uno no los ama, aprender a tolerarlas y mostrarse conciliador con los que las guardan: Mejor ver una paloma y hasta los excrementos de una paloma en su techo que un obús, por pequeño que sea su calibre.

EL PALOMAR

Entre las principales dificultades que encuentra el principiante en el deporte de la paloma, debo mencionar la posesión de un sitio adecuado, la adquisición de un cierto número de palomas juiciosamente elegidas y la necesidad de un gasto suficiente. Por supuesto, estos no son obstáculos insuperables capaces de desalentar a las personas de buena voluntad, y me gustaría hacer un trabajo útil tratando de demostrar cómo se pueden resolver cada una de estas dificultades. Si tuviéramos que trazar las líneas de un palomar tal y como lo concebimos, lo representaríamos bastante espacioso, elevado sobre cualquier vivienda vecina y en forma de campanario, es decir, con un pequeño techo picudo que tiene suficiente pendiente para evitar que las palomas, que regresan de las competencias, se demoren allí. Pero como la mayoría de los colombófilos suelen utilizar un local desocupado para crear un palomar, simplemente nos limitaremos a desarrollar cómo se puede usar este local lo mejor posible y cuál debería ser la mejor organización. Es preferible que la entrada a un palomar situado en el hemisferio Norte esté expuesta al Sur, porque los rayos del sol son beneficiosos para la buena llegada de los jóvenes, para la salud de los adultos y ancianos, especialmente en el momento crítico de la muda; también puede exponerse al Este, incluso al Norte si es imposible hacerlo de otro modo; pero la entrada al Oeste es la peor por los vientos y lluvias que molestan a los sujetos. La disposición de la entrada tiene una importancia extrema en un palomar, es en este punto en el que insistiremos particularmente. La entrada debe ser amplia y diseñada de tal manera que la paloma que regresa de un viaje puede aterrizar directamente en la bahía abierta para este propósito. En ese momento, una plataforma movida de arriba hacia abajo o viceversa, cerrará la bahía y hará prisionera a la paloma. Ella será tomada de inmediato, pero sin brutalidad, para que podamos hacer la constatación de su reingreso. Sin embargo, si echamos un vistazo a los palomares, vemos que la mayoría están equipados con jaula, báscula, corredores, trampas de todo tipo que retrasan el ingreso de la paloma y así cambian el resultado de la clasificación. Además, cada colombófilo debe trabajar duro para diseñar un plan que se adapte tanto al diseño del palomar como al requerido para el regreso de

las palomas. En cuanto a las dimensiones de un palomar, dependen del local que se le asigne y del número de palomas que se quieran albergar allí. La altura no debe exceder los dos metros, para poder tomar fácilmente las palomas sin correr el riesgo de romperles las plumas (Para enderezar una pluma rota, sumérgala en agua hirviendo). El largo y el ancho dependen de la forma del edificio, pero una u otra de estas dimensiones pueden modificarse tomando como base un metro cúbico por por pareja. No hay inconveniente en tener un palomar un poco mas grande, habría algunos por hacerlo demasiado pequeño, especialmente si, por varias razones, nos vemos obligados a mantener las palomas encerradas. Por medio de una construcción especial, un palomar aún puede tomar la forma y el diseño de un aviario, siempre que esté bien expuesto y que se respeten determinadas condiciones. Si pudiéramos utilizar la pajarera, tendríamos que elegir una espaldera con mallas lo suficientemente finas para evitar la presencia de roedores. De arriba a abajo, las partes sólidas interiores deben ser planas, para que puedan pintarse o blanquearse con facilidad. Para las casas, las más sencillas son mejores. El frente será removible y completamente abierto, para familiarizar a la paloma con su entorno. En el medio, una simple abertura de entrada y salida. El interior de cada casa debe estar desnudo y provisto únicamente de un nidal (Nido de yeso), para retrasar lo más posible cada puesta, porque demasiadas crías son perjudiciales para el desarrollo completo de las crías y para la buena forma de los padres. Las casas pueden tener setenta y cinco centímetros de largo, cincuenta de alto, cuarenta de profundidad, pero estas dimensiones son solo indicativas. Para la sencillez de la limpieza, para facilitar el examen de las palomas, aconsejaría empezar la primera fila de casas a sólo cincuenta centímetros del suelo y así limitar el número de casas para los sujetos que se propone criar. De preferencia, coloca tus casas en el fondo del palomar, es decir, del lado opuesto a la entrada. Al igual que la propia entrada, estarán orientadas al sol y las palomas tendrán la ventaja de entrar más libremente en su casa desde el exterior y, por el contrario, dejar su casa al salir del palomar. Todas estas casas removibles serán retiradas inmediatamente después de las competencias, serán limpiadas y luego desinfectadas. En cuanto a los otros lados del palomar, se utilizarán, uno para la disposición de las perchas, el otro para el acceso al palomar. Para completar el acondicionamiento de un palomar, elegiremos un bebedero de barro, para evitar cualquier intoxicación, o incluso una gran botella que volcaremos en un recipiente para esto que proporcionará agua limpia según sea necesario. El comedero se puede utilizar para la distribución de raciones; no obstante, si quieres prescindir de ellos, debes mantener limpio el lugar donde se distribuyen y asegurarte de que no quedan semillas en el palomar después de cada comida. Estas son las grandes líneas que deben presidir la organización de un palomar; su aplicación se puede hacer de forma económica y conducente al éxito, siempre que el palomar esté poblado con palomas buenas y que el colombofilo se dedique inteligentemente a su educación y entrenamiento. Debido a un cambio de dirección, nos encontramos en la obligación de acondicionar un nuevo palomar. Para esta nueva instalación, era apropiado adoptar el plan que habíamos diseñado. Aprovechamos la experiencia de muchos años para exponer en colombofilia la ventaja del palomar con el techo picudo. Un poco más tarde, junto a nuestro palomar con techo picudo, hicimos construir otro con techo plano para jóvenes. Si quieres evitar una construcción especial para los jóvenes, debes reservar una parte de tu instalación para ellos, parte que podrás utilizar a la hora de separar los machos de las hembras. En este último, las entradas de las palomas de vuelta de la competición se produjeron tan lentamente en comparación con las que se produjeron en el palomar de techo picudo, que eliminamos el techo plano. La mayoría de los palomares ingleses se construyen en jardines. Tienen forma de pajarera y su techo es más o menos plano. Este tipo de palomar tiene una ventaja: Es la limpieza fácil, porque es más accesible y se elimina el cansancio de subir los escalones de un palomar alto. Desgraciadamente, desde un punto de vista deportivo, sea cual sea el ingenio de los colombofilos para instalar una entrada, las palomas que regresan de las competiciones tardan mucho más en entrar que en un palomar alto, cuya pendiente del techo no permite ningún aparcamiento. Sabemos que los ingleses no tienen un 'campo de carreras de palomas' como los belgas y los franceses del norte. Para compensar esto, complican sus competiciones,

para darles interés, donde a veces hay horas de intervalo entre la llegada de la primera paloma y la de la segunda. El campo franco belga es, para la colombofilia, lo que el circuito es para las pruebas de las casas de automóviles. El número de palomas belgas y francesas probadas cada semana en todas las distancias es mucho mayor que el de las palomas inglesas. Es fácil de entender que es en Bélgica y en el norte de Francia donde se encuentra el mayor número de palomas de vuelo rápido, y entre dos palomas de igual valor, el éxito de una u otra dependerá de la forma de entrar y del palomar mismo. Pero si la experiencia nos ha mostrado las ventajas del palomar de techo picudo, también nos ha demostrado que la ubicación del palomar, en determinadas regiones, es importante, porque en nuestras observaciones se daba a menudo notar que nuestras palomas seguían la misma ruta.

LA EVOLUCIÓN EN LA PALOMA VIAJERA

Conocemos la teoría de Darwin y su principio de "selección natural" por el cual explica la formación de las especies. Partiendo de la ley de Malthus en un espacio dado, los individuos crecen en progresión geométrica, mientras que su sustento aumenta sólo en progresión aritmética, por lo tanto, un cierto número de individuos debe desaparecer en cada generación. Darwin demuestra que existe entre las especies animales y vegetales, y entre los individuos de estas especies una lucha por la vida o competencia vital. Pero en esta lucha por la posesión de las substancias, ¿Cuales son los que ganan? Son los más fuertes, los mejor adaptados. Es un hecho que todos los descendientes de los mismos padres no son idénticos entre sí, que algunos de ellos se benefician de una variación congénita favorable, variación que les asegurará el triunfo en la lucha por la vida, y pronto, los menos aptos siendo eliminados, sólo quedarán los individuos con esta particularidad. La selección natural ejecuta así, por el solo juego de la competencia vital, lo que los criadores vienen haciendo desde hace mucho tiempo con el fin de obtener razas ventajosas. Es de los hechos de la selección artificial que Darwin toma prestados sus argumentos fundamentales para establecer la existencia de la selección natural en el mundo biológico. Es así, por ejemplo, que se procuró todas las razas de palomas: Volteadoras, colas de pavo, corbatas, etc, y demuestra que todas estas razas tan diversas (Que los criadores creían derivadas de otras tantas especies silvestres) tuvieron como ancestros a una sola especie: La paloma bravía azul. Darwin tampoco fue el primero en preverlo, como prueba este pasaje de Buffon: Considero a la bravía como el primer tronco del que derivan todas las demás palomas. De todos los animales que el hombre somete a crianza, la paloma se cuenta entre las que brindan a sus criadores un campo inagotable de observaciones; son, de hecho, extremadamente prolíficas. El resultado es que en un tiempo limitado el hombre puede presenciar variaciones y transformaciones de la identidad de la especie, ventaja que no tiene (Siendo su vida demasiado corta) cuando se trata de la cría de animales de reproducción lenta, tales como caballos, vacas, etc. Vemos, pues, qué interés hay en consignar todo eso que se relaciona con la evolución de las palomas que criamos. Podría pensarse, por lo anterior, que el interés es sobre todo de orden biológico y filosófico, pero esperamos demostrar que es tan importante para un colombófilo como para un biólogo anotar todas las particularidades de cada una de las palomas que criamos. La selección, en lo que se refiere a las palomas mensajeras, consiste en escoger, para reproducir la raza, los individuos que presenten en mayor grado la aptitud para encontrar su palomar, y también los que estén dotados del vuelo más rápido. Para juzgar el grado de desarrollo de las cualidades que busca reproducir en sus palomas, cada criador se guía por su espíritu de observación y también por los entrenamientos y competiciones a las que somete a sus súbditos. ¿Cómo podrá el colombófilo notar las particularidades de cada paloma, si se dedica a la cría que puede alcanzar anualmente, y a menudo superar, el número de cincuenta sujetos? Él puede hacer esto por medio de una tabla en la cual el criador indicará todas las palomas reproductoras del palomar y todos los productos de cada año. Un arreglo metódico permitirá al criador llevar en una sola hoja a todas sus pupilas. Allí se reservará una columna para la indicación del peso. Esto no es una novedad ya que antes de la guerra, algunos aficionados habían teni-

do la buena idea de pesar a sus campeones. También aconsejamos pesar las palomas todos los años en la misma fecha, antes del apareamiento, porque el peso varía según la forma en que se encuentren. Otra columna también para el color de ojos. Esta es una pregunta que ha sido muy debatida. Sin embargo, nos resulta útil registrar el color del ojo, porque siempre es interesante notar tantas particularidades como sea posible. El tiempo nos enseñará si tienen razón los que afirman que el color del ojo en la paloma puede dar indicaciones valiosas contra los que quieren que la consideración del tinte sea completamente inútil. Un pequeño libro en el que deben aparecer todas las palomas inscritas en los concursos, así como su resultado obtenido, completa la sencilla, pero necesaria biblioteca colombófila que todo criador serio debe tener.

¿QUE NOMBRES DAR A NUESTRAS PALOMAS?

Hasta hace poco, los colombófilos designaban a sus palomas por el número de su casa o por el de su número de registro. Pero las carreras de palomas han tomado tal extensión (Principalmente en Alemania, Inglaterra, Bélgica y el norte de Francia) que los dueños ya no pueden usar los números de anillas que llegan a varios millones, y dan a sus campeones nombres de todo tipo. En las 'listas de palomas campeonas' encontramos nombres como 'El Buey', 'El Cerdo', 'La Vaca', etc. ¿Como resultado de qué asociaciones de ideas o imágenes los aficionados han sido inducidos a bautizar a sus favoritos de esta manera? ¿Es la paloma a la que se ha atribuido el nombre de "Buey" notable por su tamaño o por su fuerza, y estas dos cualidades habrían contribuido a inspirar una comparación con el buey, cuyas características esenciales son, en efecto, el tamaño y la fuerza? Más difícil es adivinar qué relación se puede encontrar entre un cerdo, un animal pesado y anti estético, y una paloma, tan ligera y de forma tan armoniosa. Después de todo, nombrar puede ser solo una cuestión de gusto e imaginación. Los fundadores de la Sociedad Colombófila "Les Visitants du Globe" probablemente tenían una imaginación concreta y un alma poética. Los fundadores de "La Poste Aérienne" pueden haber tenido algunos trabajadores postales entre sus miembros. Otros, con una imaginación abstracta, sólo soñaban con las distancias recorridas, con la velocidad, y fundaron "Le Rapide". Hoy, la moda es para las estrellas, y ciertos aficionados, según su inclinación, dan a sus favoritos nombres de boxeadores o artistas de renombre. Obviamente, es más corto y expresivo que un número interminable y es por eso que podemos esperar ver aparecer un hermoso plumaje negro bajo el nombre de "Josephine Baker", la famosa bailarina negra. Todas las palomas nacidas en el mismo año deben (Si desea darles un nombre) tener un nombre que comience con la misma letra. Hay un orden a observar. En 1930, los nombres deben comenzar con E. En 1931, por F, etc. Obtenga esta información de los criadores de perros. Este proceso tiene la ventaja de poder decir la edad de una paloma solo por su nombre.

LA OBSERVACIÓN DE LA PALOMA DESDE EL PUNTO DE VISTA BIOLÓGICO

No me explico, dijo, durante una conversación, uno de mis amigos, ¿Cómo, por el entrenamiento, las palomas pueden llegar a saber que tienen que ir a un punto dado y regresar? Una joven nos dijo: Lo que me intriga es saber ¿Cómo se procede a establecer la clasificación? Echemos un vistazo a estos dos pensamientos. Prueban, sobre todo el primero, que el deporte de la paloma es aún poco conocido. La segunda cuestión ya es más compleja y no nos sorprendería que nuestro encantadora interlocutora se preocupara por el deporte. En respuesta a la primera pregunta, diremos que las palomas no están entrenadas para ir hacia un punto determinado sino que están entrenadas para volver a su palomar desde el punto donde son soltadas. Encerradas en canastas, son enviados por tren al lugar de la competencia; ahí son liberadas. Recuerde que antes del encesto, a cada paloma se le coloca un anillo de goma. Y esto nos lleva a la segunda pregunta, la cuestión de la clasificación. Tan pronto como una paloma regresa al palomar, se le quita el anillo de goma. Se introduce en un aparato registrador, que indica el día, la hora, el minuto y el segundo de la llegada. Para establecer la clasificación, la distancia, y el avance o el retraso del dispositivo juegan un papel y dan lugar a correccio-

nes de las que ya hemos hablado aquí: No volveremos a ello. Y ahora vamos a agregar algunas reflexiones. Las carreras de palomas son un deporte. Pero ofrece otros intereses además del interés deportivo. Ella tiene un interés biológico. Las palomas, al ser muy prolíficas, constituyen un valioso campo de observación para los biólogos. Darwin hizo uso de tales observaciones cuando compuso su *Origen de las Especies*. Los criadores serios saben lo que se puede ganar con la carrera deportiva de una paloma. Lo que es posible para las palomas, ¿No sería aplicable al hombre y a la sociedad? A menudo hablamos de "leyes sociales". Si pudiéramos medir la capacidad física de un hombre como determinamos el poder de una máquina, o solo como llegamos a conocer las fuerzas de una paloma, tal vez podríamos usar más racionalmente las fuerzas humanas para el mayor beneficio del individuo mismo y de la nación. ¿A qué viene esta digresión? Soy parte de un grupo que recibió la membresía de un político como miembro honorario. Queríamos aprovechar la oportunidad que nos brinda la respuesta a dos preguntas planteadas para recordar a nuestro generoso donante, un beneficio nunca se pierde, que la observación de las palomas, desde el punto de vista biológico, puede causar inspiraciones sociológicas saludables. (Por cierto, ¡Tal vez lo pensó antes que nosotros!) ¿No es la biología a la sociología lo que la fisiología a la filosofía?

LA PALOMA ROJA

En 1914, dos familias amigas vivían como buenos vecinos en un pequeño pueblo del norte. Auguste y Edouard, los dos cabezas de familia, se conocían desde la infancia; se habían casado con dos hermanas y, como resultado, su amistad se había fortalecido aún más. Sabemos que a las poblaciones del Norte les apasiona la colombofilia. Como la mayoría de los habitantes de su pueblo, Auguste era un ferviente colombófilo; Eduardo era una excepción, no estaba particularmente interesado en las palomas, siendo un gran amante de la jardinería. Se había dado cuenta de que sus guisantes y frijoles se comían tan pronto como salían de la tierra. Como aún no era muy experto en su arte, en lugar de acusar inmediatamente a las babosas de la fechoría, imaginó que las palomas de su amigo Auguste eran las culpables. Una paloma roja, en especial, tenía la costumbre de venir a su jardín a buscar las conchas y babosas que gustan a todas las palomas. Creyendo firmemente que la desaparición de esta paloma permitiría que los frijoles crecieran en buenas condiciones, resolvió deshacerse de ella. Informó a su esposa de su decisión. Voy, le dijo, a matar a la paloma roja de Auguste. La veo todos los días en el jardín, probablemente sea ella la que destruye los guisantes y frijoles. Mira, todo lo que les queda son los tallos, las hojas y las semillas han sido devoradas por esa maldita "Paloma Roja". Si la dejo continuar, todas las otras palomas en el palomar se acostumbrarán a venir con ella. Voy a darle un tiro de rifle. Su esposa no se dio cuenta de la inocencia de la paloma, pero ella suplió por ella, porque sabía lo que significa una paloma para un colombófilo y prefirió sacrificar guisantes y frijoles para no comprometer su amistad con Auguste. Edouard mismo sabía cuánto afectaría a su amigo la pérdida de la paloma; lo deploró, pero estaba exasperado. A la mañana siguiente, al amanecer, la paloma roja estaba cazando babosas. Edouard tomó su rifle y, sin pensarlo más, rápidamente apuntó y disparó. Apenas había sonado el disparo cuando ya se arrepentía de su acto. No sabiendo si la paloma había sido acertada, ya no se atrevía a mirar hacia el lugar al que se dirigía, por miedo de ver clavado en el lugar al desdichado. La paloma ya no estaba allí, pero quizás estaba gravemente herida. Edouard tenía muchos arrepentimientos y remordimientos: ¿Qué tanto disfrutar de unas judías si es a costa de la pérdida de un amigo y la muerte de una paloma? Poco después, fue la movilización. Auguste y Edouard se van. Augusto no volvió. Edouard, privado de noticias, no sabía nada del destino de su amigo. Mientras está de permiso, no puede resistir la tentación de volver a ver a su familia y su pueblo. Los caminos intransitables, las casas derrumbadas lo desorientaron. Creía que nunca volvería a ver el lugar donde, unos meses antes, se encontraban las viviendas de su aldea. Finalmente reconoce la ubicación de su casa y la de su amigo. Solo queda un piñón. Apenas hubo reconocido el lugar, vino una paloma y se posó en el suelo, casi a sus pies; era la "Paloma Roja" que había encontrado asilo en el único tramo de pared que quedaba en pie y que le re-

sultaba familiar como en los días en que Auguste la llamaba para darle unas golosinas. De todo lo que Edouard había conocido y amado en este pueblo, sólo quedaba este pequeño ser para darle la bienvenida, esta "Paloma Roja" a quien casi había destruido en un ataque de mal humor. Cuando terminó la guerra, Edouard visitó una exhibición de palomas. Las azules, las escamadas, que acababan de ganar el premio de excelencia y honor y que todos admiraban, no detuvieron su atención. Ninguna de ellas le recordaba al familiar de su amigo. ¡No había una verdadera paloma mensajera en esta exhibición! De repente, se detiene frente a una paloma roja que ni siquiera había recibido la más mínima mención, y la señala con el dedo, exclama: "Esta es la más hermosa". Había expresado su opinión con una convicción tan ardiente que había captado la atención de algunos visitantes. Y a algunas personas, entre ellas miembros del jurado, estaban ansiosas por examinar esta paloma que fue proclamada como "la más bella". Sorprendidos, estas personas miraron a Edouard, que parecía perdido en la contemplación de la roja y no entendieron nada de la actitud de este hombre. ¿Y cómo lo habrían entendido? ¿Podrían adivinar que en esta pequeña paloma estaba entre todos los recuerdos, tanto dolorosos como dulces, una parte de su vida pasada que contemplaba con emoción?

DURANTE LA CAZA

Cuando terminen las competiciones de palomas mensajeras, se abrirá la caza. De hecho, es generalmente en septiembre cuando los fervientes discípulos de Saint-Hubert ejercitarán sus habilidades con las presas de plumas y pelo. Es un deporte que tiene su encanto. Constantemente pone al cazador en alerta y le hace vivir agradables sorpresas. Es un placer seguir al perro en su búsqueda y, cuando, por una parada cataléptica, como el puntero, reconoce la presencia de una pieza, el cazador siente entonces todas las impresionantes delicias de la caza. Aparte de estos placeres, la caza ofrece la ventaja de ser un deporte higiénico, pues durante la caza no se deja de respirar el aire puro y los olores de los hermosos días aún soleados. Por todas estas consideraciones, los colombófilos creen útil llamar la atención de los cazadores sobre la preocupación que deben a las palomas mensajeras. Incluso piensan que basta con recordarles lo perjudicial que es para el dueño notar la pérdida de un sujeto, para que no se dejen arrastrar a cazar palomas. Sabemos que muchos amateurs colombófilos se entregan al placer de la caza. También pensamos que hábilmente serán capaces de sacar a relucir, en sus familiares charlas entre cazadores, los daños causados por la desaparición de una paloma mensajera. Finalmente, para los incorregibles, para aquellos cuyos buenos consejos son inútiles, los invitamos, mientras aún hay tiempo, a meditar en los términos del extracto de la ley de 18 de febrero de 1927. Artículo 12: Será reprimido con las penas previstas en el artículo 401 del Código Penal toda persona que, por cualquier medio y en cualquier momento, haya capturado o destruido, intentado capturar o destruir palomas mensajeras que no le pertenezcan. Creemos que los cazadores comprenderán la importancia de las sanciones a las que se exponen y se asegurarán de evitar persecuciones, cuyo resultado es indudable. Esto es lo que debe explicar a los cazadores cada vez que surja la oportunidad.

CAPÍTULO DOS

LA CRÍA DE LA PALOMA VIAJERA

CRIAR Y ENTRENAR SON DOS COSAS DIFERENTES

Un día recibimos la visita de un joven soldado. Como el almirante "North Hard Wind", fue directo al grano: Me gustaría, nos dijo, ser parte de su sociedad colombófila. En dos meses seré liberado y tan pronto como regrese estaré activo en las carreras de palomas. La cosa será fácil para mí, yo tengo palomas y agrego que son todas de diferentes razas. Algunos vienen del sur e incluso de África. Entendimos que, para él, cuanto menor sea la afinidad de razas entre las palomas, más posibilidades tienen de procrear sujetos de clase alta. Posteriormente, recibimos su visita nuevamente. Ya no era un soldado, pero sus creencias sobre la crianza no habían cambiado. Parecía tener confianza en el futuro. ¿Había tenido éxito nuestro joven aficionado? Es posible. Pero para ti, por dura que sea la verdad, preferimos decírtelo y no dejarte pensar que tu estrella brillaría en las tablas al hacerlo así. Tenemos la impresión de que los resultados de las carreras en las que entrarían tus palomas te dejaría confundido. En la cría, como en todas las cosas, no existe un método exclusivo. Tener las mejores palomas, sean del Norte o del Sur, no es condición suficiente para ganar premios en un concurso. Es la paloma la que hace las carreras, pero es el criador que la ha cuidado y entrenado el que tiene gran parte del éxito. La puesta en forma de una paloma requiere una larga preparación. Una paloma no siempre está lista para no importa que competencia. Uno debe tener en cuenta la fecha de su nacimiento, el estado de su muda. Además, si es una adulta, la incubación o la cría es a considerar. Todo esto sin mencionar la alimentación cuya importancia es tan grande. A la edad de tres meses, un joven puede ser sometido a pequeñas sesiones de entrenamiento. Sería prudente detenerse allí. Pero la fiebre de las carreras se lleva las mejores resoluciones y la mayoría de los colombófilos desgastan sus palomas en su juventud. Al año de su nacimiento, las palomas vuelven a ser encestadas, y para muchas es el final de su carrera. Nos gusta elogiar las hazañas de un joven que logra subir de rango, pero nos olvidamos de hablar de la cantidad de sacrificados. Al hecho que acabamos de señalar, con algunos comentarios de apoyo, agregaremos algunas reglas con las que los principiantes pueden experimentar y apreciar. No confundas, como ya hemos dicho, cría con viaje. Evite los apareamientos antes de conocer el programa de competencias. Haga coincidir sus apareamientos para que las hembras lleven unos diez días incubando para el primer compromiso. Déjelas empollar huevos estériles todo lo que quieran, y luego podrá participar en varios concursos y en buenas condiciones. Para los machos, espere hasta que tengan una cría de diez días. Justo hasta que expresen el deseo de volver a ver a sus hembras, estarán en buenas condiciones. Deténgalos cuando cazan a sus hembras con demasiada ansiedad al nido. Tras la puesta de huevos y unos días de reposo, es decir, cuando eclosionen y alimenten a sus crías, volverán a estar en plena forma. Solo permítales criar a un joven a la vez y aligerar su carga de trabajo tanto como sea posible. Retire los jóvenes tan pronto como los machos dejen de estar en la condición requerida. Así les evitarás fatigas innecesarias y esto te permitirá encestarlos durante toda la temporada. No solo no debe permitir que sus palomas críen más de un joven a la vez, sino que no debe permitirles criar y alimentar a más de dos jóvenes en un año. Después de julio, detenga todas las crías y controle la muda. Es para las palomas viejas el final de la temporada, pero no olvides que los éxitos de la temporada siguiente dependen de los cuidados que le des a las palomas en el momento de la muda. Cuida tus pichones del año. No maltrates a los jóvenes de un año. Si tienes esta perseverancia, serás recompensado más tarde con tus palomas de dos años. Pero, ¿Cuáles son los aficionados que no tienen en su palomar una paloma del norte, otra del sur, y ¿Quién no tiene prisa por hacer competir los productos de estas palomas? Criar y entrenar son dos cosas diferentes.

LOS ACOPLAMIENTOS

Apenas se cruza el umbral de cada nuevo año que, aquí y allá se oye hablar de acoplamientos. En verdad, este es el momento de pensarlo, lo que no quiere decir que sea el momento de proceder a la reconciliación de las parejas. En las palomas que viven juntas, los deseos de apareamiento se manifiestan antes, y por eso te aconsejamos separar los machos de las hembras todo el tiempo que puedas (Al menos un mes antes de la primera aproximación de las parejas); pero, en cualquier caso, nunca antes de que la muda sea completa. Una separación demasiado larga, una alimentación demasiado rica en leguminosas (Guisantes, feveroles, etc.) hacen que las hembras se apareen entre sí y provoquen una puesta de huevos que cansa innecesariamente a los sujetos. La quincena anterior al apareamiento de las palomas es un período de paciente observación. Si ve dos hembras apareándose juntas, sáquelas del palomar, sepáralas y racionalas. Por la mañana, dales semillas de lino; por la tarde, trigo y cebada, preferiblemente de la última cosecha, y pronto verás los felices efectos de esta dieta. Supervise la colonia para evitar el engorde o el debilitamiento. No existe una regla absoluta en cuanto al peso de la ración. Debe variar con la temperatura. Cuando haga frío, sé un poco más pródigo; pero tan pronto como la temperatura sea suave, distribuya las semillas con moderación. Nunca dejes semillas a disposición de tus palomas. Tan pronto como termine la comida, no debe quedar una mota en el piso del palomar. Si el plumaje se tensa y empolva, es una buena señal. Si, por el contrario, el plumaje se vuelve opaco, las patas de tus palomas están sucias, significa que no estás cuidando a tus aves y que no tienes nada que esperar de los apareamientos de estas palomas. Generalmente, del 15 de febrero al 15 de marzo, los colombófilos aparean sus palomas. Es al final de las competiciones de cada año que el aficionado debe decidir sobre la elección de su plantel de cría. Los resultados del entrenamiento y las competiciones son elementos menos engañosos que los signos externos de una paloma. En cuanto acaben las competiciones, piénsalo. Los productos de acoplamientos bien pensados le causarán menos decepciones que los diseñados a última hora. Dos palomas jóvenes apareadas juntas es un buen apareamiento. Un macho viejo a una hembra joven no es malo; pero con unas pocas excepciones, no esperes nada bueno de una hembra vieja, no importa qué macho elijas para ella. De acuerdo con el siguiente principio físico: La velocidad está determinada por la relación entre la superficie de elevación y la carga con motor igual, los colombófilos acoplan dos palomas grandes para obtener un mejor resultado de velocidad, pero se olvidan que "la carga trae fatiga". Estas son las pruebas que le darán la mejor información sobre el valor de una paloma, que debe tener inteligencia, espíritu de retorno y un corazón fuerte. Pocos autores recomiendan el apareamiento de dos palomas de plumaje blanco o pálido. Cuando la paloma es buena, el color no es malo. Sin embargo, notarás después de las competiciones del año que las plumas de las alas de las palomas pálidas están más desmenuzadas que las de las palomas de plumaje oscuro. En resumen, observe cuidadosamente a sus palomas ganadoras. Considere su edad, su forma, la distancia del concurso, el clima, los vientos, y aprenderá mucho. Toma nota de la fecha de tus acoplamientos para proceder el próximo año por la misma fecha, para no contrariar la muda de vuestras palomas, porque sabemos que las cubriciones tempranas provocan la muda y que las cubriciones tardías la retrasan.

¿CRUZAMIENTO O CONSANGUINIDAD?

Desde que existen los hombres pensantes, una de sus principales preocupaciones ha sido la búsqueda de una teoría que pueda explicar el origen de la tierra y de todo lo que en ella vive: Plantas, animales, hombres. Hasta el siglo XVIII, la gente creía en la metamorfosis, es decir, la súbita transformación de las especies, una en otra. Recién a fines del siglo XVIII y durante el XIX, Lamarck, luego Darwin, presentaron la teoría de la evolución de las especies, teoría que fue perfeccionándose posteriormente, pues en un principio, se sobreentiende que el número de observaciones era demasiado pequeño para que pudiéramos sacar conclusiones y principios de naturaleza verdaderamente científica. En su "Filosofía Zoológica", Lamarck basa su doctrina en dos principios: (1) El principio del de-

sarrollo de los órganos por uso y el principio trófico por desuso; (2) El principio de herencia de los caracteres adquiridos. Los cráneos de hombres prehistóricos, encontrados en ciertas excavaciones, tienen mandíbulas y dientes mucho más desarrollados que los de los europeos modernos, que ya no siempre tienen treinta y dos dientes (Las llamadas muelas del juicio no crecen más en muchos casos). Los avances en el arte de cocinar han mejorado tanto el funcionamiento de los dientes que se atrofian por falta de uso. Los músculos de los brazos del herrero se desarrollan mientras que los del escritor se atrofian. También podemos citar el ejemplo del topo cuya vista es débil. Darwin piensa, por el contrario, que las variaciones de los seres son fortuitas e independientes del medio, pero esa selección natural, manteniendo sólo las variaciones útiles entre todas las variaciones útiles fortuitas, determina la adaptación al medio. Gracias a su largo cuello, la jirafa habría sobrevivido donde otros animales habrían perecido, al no poder alcanzar las hojas y ramas con las que se alimentaban. Sin embargo, Darwin también compara el pato salvaje con el pato doméstico. Los huesos de las alas son más pesados y los de los muslos más ligeros en los primeros que en los segundos. Esta variación se puede atribuir a que el pato vuela más y camina menos en la naturaleza que en el estado doméstico. A menudo se ha pensado que los principios lamarckianos y darwinianos enunciados anteriormente eran contradictorios. No podíamos pensar eso. Incluso parecen complementarse. En la vida cotidiana, a veces observamos casos que confirman la teoría de uno y otro. En un alistamiento, vimos el caso de dos gemelos de conformación tan diferente que uno fue declarado apto para el servicio armado, mientras que el otro fue apartado, no teniendo los índices. ¿No es este un caso fortuito según las ideas de Darwin? ¿Destruye la idea de la influencia del medio ambiente en la evolución de las especies? Considere las palomas salvajes o torcaces. Están sujetas a las mismas condiciones de vida, lo que produce la uniformidad de los individuos. Ahora tomemos las palomas domésticas. Presentan múltiples diferencias entre ellas; algunas son muy grandes, otras muy pequeñas. Un criador astuto varía su plumaje según su capricho e incluso logra modificar el color y la forma de las plumas (El hecho es controlable en algunas exposiciones). La influencia del entorno, es decir, las condiciones de vida, por lo tanto, parecen jugar un papel importante y, mediante selecciones sucesivas, logramos modificar una raza en la dirección que nos proponemos. Además, en su obra: *De la Formación de las Especies por la Segregación*, Y. Delage y M. Goldsmith citan una carta que Darwin había dirigido a Moritz Wagner, en 1876: El mayor error que he cometido es no haber tenido suficientemente en cuenta la acción directa del medio, es decir, la alimentación, el clima, etc, independientemente de la selección natural, cuando hace unos años escribí: *El origen de las especies*. Había podido reunir muy poca evidencia de la acción directa del medio ambiente, hoy hay mucha. ¿Podríamos, entre las palomas mensajeras actuales, crear variedades que presenten cualidades marcadas para distancias determinadas? La raza parece homogénea porque todas las palomas están sujetas al mismo régimen para distancias cortas, medias y largas. Pero creemos que entre ellas hay sujetos, incluso variedades, que presentan ciertas disposiciones especiales. La dificultad es descubrirlos. Esto explica los altos precios de ciertos sujetos; algunos aficionados han podido constituir una variedad mostrando una marcada superioridad a una distancia determinada. Para el experimento intentado por estos aficionados para traer resultados rápidos y concluyentes, debe practicarse a mayor escala y el campo de observación debe ser lo suficientemente amplio. Imagina que Bélgica solo organiza competiciones dentro de sus fronteras. Después de varias generaciones inevitablemente surgiría una variedad o raza particularmente adecuada para cubrir distancias cortas; mejoraríamos esta raza y obtendríamos por selección, la desaparición de los menos aptos. Por el contrario, imaginad que Inglaterra sólo organiza sus competiciones más allá que nosotros, se formaría una raza especialmente adaptada para recorrer grandes distancias y, en este caso, la selección se haría en parte por sí misma. En resumen, pensamos que hay familias, variedades cuyos sujetos son más aptos para recorrer distancias cortas rápidamente o, por el contrario, son capaces de resistir más largas distancias. Más allá de lo que nos enseñan estos grandes principios lamarckianos y darwinianos, algunos abogan por la consanguinidad, otros por el mestizaje. Galton, por métodos estadísticos, dedu-

jo leyes generales. Determina las “participaciones relativas”. Los dos padres juntos determinan un carácter fértil por la mitad o cada uno por un cuarto; los cuatro abuelos juntos aportan un cuarto, cada uno un dieciseisavo, etc; el suma de todas las fracciones que dan a la unidad, el carácter de individuo considerado. Como vemos, la suma de estas interminables fracciones deja lugar a un individuo no considerado. Mendel se dedicó al estudio de un carácter y es sobre guisantes que parece haber dirigido su trabajo. Lang cruza caracoles ordinarios, uno con un caparazón liso y el otro con un caparazón estriado. Todos los híbridos de primera generación tienen caparazones lisos (Caracteres dominantes); en la continuación, la distribución de los caracteres antagónicos es la prevista por Mendel, es decir sólo en la segunda generación de híbridos habrá dos conchas rayadas de ocho y que estas conchas rayadas cruzadas entre ellas darán conchas rayadas indefinidamente. Este último resultado del cruce debe conservarse ya que hace posible constituir toda una variedad de sujetos similares, por un carácter, con un sujeto considerado. Si a las observaciones y ejemplos que nos aportan estas teorías brevemente expuestas, le sumamos las que podemos observar todos los días en la vida cotidiana, concluiremos que es por endogamia como fijaremos una variedad, pero que es por la cruces sucesivos de los mejores sujetos entre ellos que llegaremos más rápidamente al perfeccionamiento de una raza. No faltan ejemplos de la herencia de los rasgos adquiridos y es por eso que los criadores sabios están tan apegados a los orígenes de los animales reproductores. Se dice que el mundo pertenece a aquellos que tienen los medios para viajar a través de él. Para nosotros, no dudamos en decir que el mejor palomar pertenece al que tiene la capacidad de adquirir los mejores sujetos para aparearlos entre sí.

CUIDEMOS NUESTRAS PALOMAS

Durante un importante partido de fútbol, desde la grada donde estaba instalado, en varias ocasiones, un espectador entusiasta le gritaba a un jugador, en cuyo valor quizás había puesto toda su esperanza: ¡Resiste, André! En el descanso, al pasar por detrás de las gradas, nos sorprendió mucho ver al jugador en cuestión apoyado en la balaustrada, charlando con un amigo mientras chupaba un limón. Hacía frío ese día, y el callejón en el que ambos se encontraban fue barrido por una corriente de aire helado. Nos preguntábamos, no sin aprensión, cómo se comportaría, durante la segunda fase del partido, un jugador que reposa quince minutos sin cuidados y en tales condiciones. Cuántos colombófilos proceden de esta manera. Por ignorancia o, más a menudo, por negligencia, las competencias terminaron, ellos dejan su colonia en el abandono, sin protección contra la intemperie; la comida y el agua ya no se reparten con tanto método como en época de competición. Para estos aficionados, es el principio del fin, es decir, la serie de fracasos de la próxima temporada. Sería pretencioso afirmar que es fácil obtener los primeros lugares en los concursos, pero son los que más asiduamente han cuidado, no sólo en el momento de los concursos, sino especialmente después y durante todo el invierno, los que ven a sus palomas ganar todos los premios. Recuerda que la muda juega un papel fundamental. Una paloma que no ha mudado o que ha tenido una muda imperfecta está condenada a la derrota. Añadamos que no es humano participar en una competición con una paloma si no está en las condiciones requeridas para realizar el trayecto con normalidad. La primera fase del concurso es ya jugada. Lo gana el colombófilo que se dedicó al cuidado de sus palomas durante el medio tiempo, es decir durante el período entre dos temporadas de competición. Si es legítimo contar con tus palomas, es justo que las palomas reciban el cuidado que se les debe, y por eso, en colombofilia como en todo, no basta con gritar: ¡Resistan, mis pequeñas!, sino que es necesario decir primero: ¡Resiste, cuidador!

LOS CLASIFICADORES

En Bélgica, donde las carreras de palomas son un verdadero deporte nacional, surge una nueva profesión: La de clasificador. ¿Cuál es exactamente el papel de un clasificador? Examina todas las palomas de un palomar y, de su examen, saca conclusiones que le permiten indicar cuáles serán los me-

jores sujetos y, en consecuencia, cuáles serán los apareamientos a practicar para obtener los mejores resultados posibles. Un buen clasificador debe ser un colombófilo experimentado. Él debe saber cómo diagnosticar la salud de las palomas, en particular en la muda. Debe ser capaz de determinar a primera vista la raza a la que pertenece una paloma. Además, lo que hace un clasificador a gran escala, todo amateur debería poder hacerlo por su cuenta en su palomar. No necesitas ser un profeta para predecir el fracaso del aficionado incapaz de emitir un juicio personal por sí mismo de sus propias palomas. No exageremos demasiado la importancia de los clasificadores y sobre todo no nos detengamos demasiado en sus conclusiones. Sus fracasos e incluso la pérdida de sus campeones traen a veces una cruel negación de sus teorías. Reclaman los éxitos de los colombófilos a los que han aconsejado, pero se olvidan de hablar de los éxitos de las palomas que habían designado para la sopa. Se parecen un poco al enfermero que, durante la guerra, encontrando su condición demasiado modesta, y aprovechando el desorden, se concedió los galones de mayor. Las pociones que administró salvaron a los enfermos, que le consideraban un semidiós. En cuanto a los que murieron por ello, no se quejaron. Cuanto más lucrativa se vuelve su profesión, menos clasificadores expondrán sus palomas a las pruebas: A los riesgos que corren las verdaderas palomas, ellos preferirán las ventajas de su profesión.

LAS PALOMAS DE EXPOSICIÓN

Sabemos que la paloma mensajera tiene su estándar y que el jurado debe inspirarse en él para determinar su juicio en una exhibición. La evolución de la paloma mensajera es tan rápida que el juicio de las palomas no puede hacerse indefinidamente basándose únicamente en el estándar actual. Además, en la actualidad existe una tendencia a volver a la clasificación de las palomas según su belleza. Pero, ¿Qué entendemos por belleza? Hay bonitos sujetos en diferentes variedades y esto es por lo que el colombófilo que acepta la responsabilidad de juzgar debe ser capaz de dar un boceto de las formas de las palomas que le han llamado la atención. Cuando recordamos el comienzo de la colombofilia y comparamos las palomas de antaño con las de hoy, se nota una evolución en las formas. Nosotros conocimos entonces ciertas razas particulares: Smerles, tumblers, carriers, etc. A raíz de los sucesivos cruces de estas razas, el tipo de paloma mensajera ha ido cambiando. Según ciertos grabados, estas primitivas palomas presentaban o un estado esbelto, o un conjunto pesado y anti estético, o líneas tenues, o un buche aparente, o una cabeza pequeña en comparación con el cuerpo, con un pico insignificante o demasiado largo. Finalmente, la mayoría de estas palomas eran desproporcionadas. Con el tiempo, todas las originalidades, todas las imperfecciones han desaparecido y ahora tenemos palomas que se acercan mucho al tipo ideal. Pero, ¿Cómo reconocer el verdadero tipo de paloma mensajera entre tantos otros? El ojo entrenado lo reconoce por su conformación armoniosa y esto resulta del conjunto de rasgos característicos que, en cada exhibición, determinan la apreciación del jurado. Para que una paloma sea bella, debe reflejar, a primera vista, el carácter de su sexo, su configuración debe ofrecer una feliz combinación de líneas, una verdadera eurytmia en la que el artista reconoce los elementos de la belleza. El macho tiene una cabeza relativamente grande: Formando el arco de círculo, el pico y las barbas continúan exactamente la línea de la cabeza y forman con ella una graciosa curva. El pecho, ampliamente desarrollado, muestra el sexo. La hembra es más esbelta, tiene la cabeza más pequeña y más achatada, pero la misma armonía preside la forma. El plumaje debe dar la impresión de suavidad al tacto, su color debe, en cierto modo, completar el efecto de las formas y animar al sujeto. Consideramos la belleza de los ojos de las palomas en relación con su color. A algunos colombófilos no les gustan los ojos con iris blanco, quizás porque las palomas con iris blanco son menos atractivas. Es una opinión personal. Ahora tenemos hermosos sujetos con iris blanco y no menos hermosas palomas con iris de colores y, en cuanto a sus cualidades deportivas, nada serio está a favor de un tono especial. El ojo marrón alguna vez estuvo de moda. Hoy, ya no desdeñamos los ojos blancos. La carne grisácea que enmarca el ojo no debe estar desarrollada, el pico y las uñas son negros y la epidermis de las patas roja. Al llevar la paloma en la

mano, nos aseguraremos de que el esternón no esté desviado, ni demasiado bajo. El esqueleto dará la impresión de un globo redondo completamente inflado. Con una superficie igual, una forma redonda ofrece un cincuenta por ciento menos de resistencia al viento que una forma plana. El armazón cubierto con una gruesa capa de plumas parecerá estar derretido en los músculos. En resumen, una paloma es bella cuando presenta, en sus formas y en su plumaje, todas las cualidades necesarias para halagar la vista. Su cabeza no es ni demasiado pequeña ni demasiado grande, sus alas no son ni demasiado cortas ni demasiado largas, bajo un plumaje aterciopelado; ofrece proporciones felices, simetría, una correlación armoniosa de las diversas partes, sin insuficiencia y sin exceso. Por lo tanto, es entre los sujetos que dan cuenta de la pureza de las formas y el plumaje que haremos nuestra elección. Esto no supondrá necesariamente una superioridad desde el punto de vista deportivo, pero si suponemos un entrenamiento racional, habremos aunado todas las posibilidades para alcanzar el objetivo perseguido. Pero, de nuevo, no olvidemos que, para estar completas, las palomas deben mostrar tan buen atuendo en las carreras, de lo contrario las palomas de exhibición no serían solo reyes por un día.

EL COLOR DE LOS OJOS

Un día asistimos, en casa de un aficionado, a la elección de los sujetos que iba a exponer. Su alumno también estaba allí y de repente notó que una hembra, a quien pensó que era hermosa, no estaba allí, entre las palomas seleccionadas. La agarra para mostrárnosla. Era una pequeña hembra del tamaño de un mirlo. Como le señalamos, respondió: ¡Ay! ¡pero no has visto sus ojos! Separa los párpados del sujeto, nos señaló un iris de coloración de una riqueza inigualable, inclinación de un buen criador. El color de ojos puede, con los ojos humanos, ser el índice de ciertas cualidades, pero démosles sólo una importancia relativa. Desde este punto de vista, es tanto para la paloma como para los seres humanos. Los ojos son el espejo del alma, dice el refrán. Algunos prefieren los ojos marrones a los ojos azules, porque reflejan más vivacidad, más inteligencia. Otros, por el contrario, aman los ojos azules, más suaves que los ojos marrones. Esto es cuestión de gustos; pero ¿Se tendría la idea de decir que la dulzura es monopolio exclusivo de las personas de ojos azules; la inteligencia, de las personas con ojos marrones? La Diosa de la Sabiduría tenía los ojos cerrados. Al menos sería agradable inferir que solo las personas con los ojos cerrados están dotadas de sabiduría. Así que no volvamos a los errores del pasado. Cuidémonos de los excesos en que cayeron en el pasado ciertos jueces, para quienes una paloma sólo era realmente hermosa si tenía los ojos de un determinado color, ¡Preferido entre todos! No rechace a priori un sujeto cuyo color de iris no responde a nuestro gusto, pero recordemos, por el contrario, que desde el punto de vista deportivo si la paloma es buena, el color de los ojos es indiferente.

CAPÍTULO TRES

LAS COMPETICIONES

VARIOS COLOMBÓFILOS EN UN MISMO PALOMAR

En un número de la 'Revue Colombophile' figuró la lista de los premios obtenidos en los concursos estatales por la región de Reims. Un colomófilo local se sorprendió al encontrar los nombres de los ganadores que no tenían palomas y que, por lo tanto, le resultó imposible poder ganar cualquier premio. Este colomófilo señaló este hecho: Varios colomófilos, dice, obtienen recompensas en condiciones análogas, es decir, que no tienen palomas ni palomar, pero que, con autorización de la prefectura, participan en concursos estatales con palomas pertenecientes a otros colomófilos. Quizás sería interesante profundizar en esta cuestión y considerar las consecuencias que me parece tiene en el tema de la difusión de la colombofilia. Según el decreto ministerial del 4 de diciembre de 1906 y en vista a las competencias estatales, varios aficionados pueden agrupar sus palomas bajo el mismo techo, siempre que cada aficionado tenga al menos veinte palomas, y que esté provisto de la autorización de la prefectura, que le permita abrir un palomar. Pero la primera paloma registrada de varios colomófilos que tengan sus palomas en el mismo palomar, será la única que tendrá derecho a los premios del Ministro de la Guerra. Circular ministerial de 19 de agosto de 1897. La ventaja de agrupar las palomas en el mismo palomar de esta manera radica, para los recién llegados, en la supresión de los costes que requiere la instalación del palomar. Hay colomófilos quienes no podrían ser nuestros compañeros si se vieran obligados a crear un palomar, algunos renunciarían por falta de espacio, y los vacilantes que toman los inicios nunca se unirían a nosotros. Sin embargo, como no sabemos quiénes serán los colomófilos más fervientes mañana, es bueno atraer a todos aquellos que parecen estar interesados en el deporte, para que haya un mayor número cuando los menos testarudos se habrán eliminado ellos mismos. Pero, por un uso abusivo de esta circular y además de como señala el colomófilo de Reims, algunos colomófilos tienen una autorización emitida para sus empleados que compiten en el mismo local con las palomas de su jefe. Las posibilidades de estos se incrementan, por tanto, en las competencias del Estado, en las que cada colomófilo sólo puede inscribir, bajo su nombre, una o dos palomas. En verdad, si es probable que obtengan un mejor resultado con el favor del mayor número, desde el punto de vista de la defensa nacional, estos grandes aficionados son aquellos con quienes más se puede contar. Toda su colonia está, en general, bien educada, bien entrenada, por lo que no es raro verlos obtener la clasificación más alta en las competencias estatales. No es menos justo que sus posibilidades estén subordinadas a los sacrificios realizados. Pero, si nos situamos desde el punto de vista de la difusión del deporte colomófilo, quizás haya un obstáculo por encontrarse con adversarios demasiado formidables y particularmente en los departamentos donde las carreras de palomas solo existen en estado embrionario. A menudo derrotados por el mismo aficionado, los recién llegados se dan por vencidos rápidamente. En cuanto a los que persisten, no son más que naufragios esparcidos por los cuatro rincones del país, con, de vez en cuando, algunos atisbos de resistencia. En resumen, este mal uso de la circular ministerial no puede ser evitado. Incluso tiene ciertas ventajas, pero en el interés general de las carreras de palomas y para mantener la emulación, es deseable que los grandes palomares limiten sus posibilidades y solo encesten en su sociedad un número justo de palomas.

¿CÓMO ORGANIZAR UN CONCURSO?

Parece que las primeras competencias se organizaron en Bélgica. Esta iniciativa se remonta a más de cien años. En ese momento, podemos adivinar que, para transportar las palomas, para entrenamiento y competencias, los medios eran primitivos. Su transporte al lugar de liberación se hacía a espaldas de hombres o en carretas. El viaje fue penoso tanto para los hombres como para las palomas que, dependiendo de la importancia del evento, sufrieron durante varios días. También el núme-

ro de palomas participantes en el evento fue necesariamente limitado. Los ferrocarriles transformaron profundamente el deporte colombófilo. Durante la temporada de carreras, no es raro que Bélgica nos envíe trenes reservados exclusivamente para palomas mensajeras, y aún hoy en día, las empresas se han especializado en el transporte de palomas por avión. De nuevo es Bélgica la que ha adoptado este nuevo método de envío. Por muy ventajosa que pueda ser esta innovación, es seguro, sin embargo, que las palomas destinadas a competir allí deben ser sometidas previamente a un cuidado especial. No deberían estar fatigados por criar mas generaciones de jóvenes. Sin exagerar, conviene prepararlas con un año de antelación. Una paloma cuya muda no se ha producido con normalidad al final del año está condenada al fracaso. Asimismo, sería mejor que una paloma cansada por demasiadas competiciones durante la misma temporada no se inscriba al año siguiente. Durante el periodo de concursos, las palomas necesitan un alimento adecuado: Feveroles, vezas, y maíz por tercios. Podemos darles, como estimulante, un postre ligero, compuesto de arroz, cáñamo, mijo plano. Después del período de actividad, las semillas que son demasiado calientes se eliminan y, para promover la muda, se reemplazan por semillas de lino y trigo del año. Una vez tomadas las precauciones indicadas y habiendo elegido el colombófilo en su palomar las palomas que desea inscribir, llegado el día de la competición, lleva sus palomas a la sede de la sociedad o de la federación. En hojas destinadas a este fin, se escriben, por número de orden del palomar, los números del anillo de metal que toda mensajera lleva. Procedemos a un nuevo anillado. La paloma recibe un anillo de goma (Llamado rosoor). El número de este anillo lo escribe el secretario frente al anillo de metal. Dentro de este anillo hay un número secreto en caso de que surja una disputa. Terminada esta operación, la paloma es encestada en una cesta especial que contiene una treintena de sujetos. En cada vagón, un soldador se encarga de monitorear las canastas y cuidar las palomas en el camino. El soldador lleva un reloj sincronizado al reloj madre de la federación. Este reloj madre se utiliza para ajustar el dispositivo automático de cada colombófilo y le permite ver la hora exacta de llegada de sus palomas. Cuando el soldador ha llegado al lugar de liberación, hace la suelta, cuya hora es registrada por su reloj automático. Inmediatamente telegrafía al cuartel general la hora de la suelta, indicando la dirección de los vientos y las condiciones atmosféricas. A su regreso, se hace una nueva observación. Tomando como base la hora del reloj maestro, la hora de liberación se corrige si se observa una desviación en la velocidad del dispositivo. Cuando la paloma regresa a su palomar, el colombófilo quita el anillo de competencia (Es decir, el anillo de goma). Lo coloca en un estuche que se inserta en el reloj registrador, el cual, mediante un mecanismo de relojería, indica el día, la hora, el minuto y el segundo de llegada. A la hora fijada por el reglamento, el aficionado se dirige a la sede de la federación, donde se revisa el aparato. La hora siempre se compara a la del reloj maestro y la diferencia entre los dispositivos se suma o se resta en proporción a la hora de llegada de la paloma, según se haya adelantado o retrasado el dispositivo. Hay una distancia particular entre el lugar de liberación y cada palomar. Estos cálculos son hechos por expertos. Conociendo la distancia y el tiempo de vuelo se calcula la velocidad de cada paloma. Como vemos, la organización de una competición requiere una cierta preparación, tanto por parte de los colombófilos que ingresan palomas como por parte de los organizadores.

LA ANILLA DE DIRECCIÓN

Durante el Congreso de París del 26 de enero de 1930, se decidió que, para participar en los concursos nacionales y ministeriales de 1932, las palomas debían estar provistas de un anillo de dirección. Algunos opositores han visto en la fabricación del anillo de direcciones un gasto adicional y una cuestión "comercial" para el fabricante. No creemos que el promotor de este sistema de bandas (No lo conocemos por cierto) ha perseguido objetivos distintos a los de mejorar el funcionamiento de la colombofilia. Otros pensaron que un sello en el ala debería ser suficiente, que tenía la ventaja de ser económico y fácil de reemplazar si el aficionado cambia de domicilio. Otros aún ven en el aro una fuente de problemas para el criador que renuncia total o parcialmente a su cría: En el momento de

la aducción, las palomas extraviadas se informarán al criador que las vendió y no al propietario. Otros, finalmente, encuentran que... ¿Pero que de inconvenientes no encontramos cuando somos hostiles a una idea? Hay muchas ventajas a estos inconvenientes. En primer lugar, el anillo de dirección es más duradero que el sello. Cuando es explícito, facilita el reporte y repatriación de palomas extraviadas al eliminar intermediarios, la acumulación de trámites y trámites innecesarios. Es inimaginable la cantidad de trabajo, pérdida de tiempo y dinero que provoca el centro de repatriación en la búsqueda del dueño de una paloma perdida. Además, los anillos facilitan la tarea de quienes se encargan del control. Para responder a la objeción del cambio de domicilio o propietario, ciertos aficionados recomendaron el uso de un anillo que se puede quitar. Las ventajas no faltan y las que pasamos por alto: En silencio no escapan a la sagacidad de los aficionados. Por lo tanto, estamos a favor de la anilla de dirección, pero simple, para que la búsqueda del propietario sea realmente más fácil. Un anillo de direcciones cumple estas condiciones cuando menciona la dirección de la sociedad, que no pueda complicar la búsqueda y acentuar la lentitud de la repatriación. Además, cualquiera que encuentre una paloma extraviada en su palomar actuaría sabiamente cuidándola, poniendo una nota en la pata y dejándola en libertad.

CORTAS Y LARGAS DISTANCIAS

Asistir a un partido de fútbol es escuchar al mismo tiempo exclamaciones de seguidores frenéticos. ¿Están amenazados los objetivos de su Club? El viento es el responsable. ¿No se logra un objetivo? El sol entorpeció al portero. Cuántos colombófilos hacen como estos seguidores y atribuyen su fracaso a cuenta del viento, del sol, de la orientación de su palomar. ¿Significa esto que los agentes atmosféricos, la ubicación del palomar, son factores insignificantes en la victoria o la derrota? La importancia de estos factores no debe exagerarse, pero creemos sinceramente que pueden, hasta un cierto punto, obstaculizar el éxito o promoverlo. Volvamos a nuestra comparación con el fútbol; es porque todos estos elementos entran en juego que entre otras razones, los miembros de los equipos de los clubes de fútbol cambian de campo en el medio tiempo. Lo que practicamos para el fútbol, ¿No podríamos aplicarlo, en cierta medida, a las carreras de palomas? Primero notemos que es imposible generalizar la aplicación de una medida al deporte de la paloma, porque es necesario tener en cuenta el sitio donde se compite. En Inglaterra, las palomas a menudo tienen que volar sobre el mar y cambiar de rumbo para luchar contra la niebla. En Bélgica y en el norte de Francia, solo hay vastas llanuras que se extienden hasta donde alcanza la vista. En Normandía, las palomas tienen que volar sobre bosques y colinas. Algunos aficionados de Rouen han observado que, al llegar, las palomas no sobrevuelan las colinas y los bosques, sino que los rodean y, por lo tanto, quedan perjudicadas. Es obvio que uno no puede, en las carreras de palomas, mover los obstáculos, es decir mares, colinas, bosques, etc, no se puede "cambiar de campo". Pero, tal vez podríamos cambiar de rumbo, sin abandonar, eso sí, las líneas maestras y evitando caer en el exceso contrario. Las federaciones, las sociedades importantes deben equilibrar las posibilidades de sus miembros cambiando las direcciones en la medida de lo posible. Para acceder al deseo de los colombófilos que tenían ver sus palomas llevadas al norte por grupos de palomas belgas y del norte de Francia, la Federación de la III Región había organizado sus competiciones más al oeste. Pero a lo largo del año, se le habló de palomas perdidas en varias direcciones e incluso en el sur de Francia. El argumento no carece de valor, especialmente cuando se trata de palomas jóvenes. Sin embargo, los habitantes del norte de Francia, los belgas, los ingleses no se detienen en estas consideraciones. A los ingleses incluso les desinteresan las palomas que no regresan a su palomar por sus propios medios. En pocas palabras, lo mismo que al cambiar de campo, cada equipo no tiene siempre el sol en los ojos, o el viento en la mala dirección, los colombófilos se beneficiarían, a su turno, del favor de la mas corta o de la mas larga distancia.

LA PRIMAVERA

En la primavera la alegría reina en el palomar. El maestro y sus pensionistas están felices. Todas las palomas son acopladas. Los sujetos destinados a los concursos de velocidad y los que tomarán parte en las grandes competiciones ocupan sus casas. Ya se percibe en los nidales ramitas anunciando una próxima puesta. En otro lado, hay huevos o pichones. Es un nuevo año colombófilo que comienza y en el que el criador funda sus mejores esperanzas. Se consulta el programa, porque se desea hacer coincidir la incubación o la crianza de un joven con las competiciones, según se prepara la hembra o el macho. Recordamos (No podemos recordárselo demasiado a los principiantes) que la hembra está en buena forma desde el octavo día de incubación hasta la eclosión de los huevos. La incubación se puede prolongar unos días reemplazando los huevos por huevos estériles (Huevos hervidos). El macho está en buena forma más a menudo que la hembra, pero lo está especialmente cuando tiene una cría de diez días, y especialmente cuando está a punto de volver con su hembra. Tan pronto como persiga a su hembra al nido, deténgalo. Después de que la hembra ha puesto huevos y cuando alimenta a una cría, todavía está en muy buenas condiciones. Ayúdalo en sus tareas de alimentación dándole al joven, a la hora de comer, unos feveroles o guisantes remojados en agua. Estas indicaciones son de carácter general y por supuesto donde haya razones para contar con el carácter y las aptitudes de cada sujeto. Unos días antes de la competencia y el día del encesto, observe atentamente a su sujeto. Si lo encuentras bien, es decir si los ojos son brillantes, el plumaje sedoso, las barbas blancas, el pico y las patas limpias; finalmente, si sus excrementos son pequeños y redondos, encéstalo y ten confianza en él. No ingreses una paloma que no esté en las condiciones requeridas. Una victoria lograda por una paloma que se ingresa "al azar" es solo una excepción y solo ocurre a corta distancia, pero no se renueva. Consulta el programa de concursos para hacer coincidir la forma de tu sujeto con el día del concurso. Algunas Sociedades se especializan en eventos de primavera o invierno. Los jóvenes aficionados que deseen participar en estas competiciones, sólo inscribirán, si es posible, palomas que hayan incubado y han perdido su primera pluma. No se deje engañar por los éxitos logrados por palomas recién apareadas. Estas últimas son más difíciles de clasificar. La experiencia ha demostrado que aún no saben cómo controlarse bien y por uno que destaca, se corre el riesgo de arruinar la temporada deportiva de muchos. No exija que las palomas que competirán en las carreras de primavera sigan compitiendo en todas las demás competiciones del año. ¿Una paloma puede participar fácilmente en las competiciones de los cuatro puntos cardinales? Estas competiciones tienen lugar durante la hermosa estación, es decir, cuando el sujeto está naturalmente en buena forma. Pero no es lo mismo para los concursos de las cuatro estaciones; una paloma no puede estar en buena forma de un fin de año a otro y para distancias que varían de una competencia a otra. En resumen, si estás ardiendo en deseos de "medirte", te recomendamos que actúes con prudencia y contrates solo a unos pocos sujetos. Al observar las recomendaciones al principio, puedes lograr clasificar honorablemente. Te reunirás con aficionados experimentados. Te darán la bienvenida y podrás interrogarlos útilmente para perfeccionar tu educación de colombófilo.

LA PREPARACIÓN DE LOS JÓVENES

Uno de nuestros buenos amigos nos dijo, hablando de su hijo: ¡Si no pasa sus exámenes, lo meto en el taller!. Era un niño de unos doce años, de ojos vivaces e inteligentes, no más grande que un muñeco y amante de jugar por encima de todo. ¿Debemos luchar contra este amor por el juego y empujar a los niños hacia el estudio desde una edad temprana? A esta pregunta, los integrantes del magisterio te dirán que todo depende del alumno. Los jóvenes prodigios a menudo se detienen en el camino. Otros aprenden más lentamente, pero avanzan con mayor seguridad y durante más tiempo. Es un poco lo mismo para las palomas. Se ha citado a menudo el caso de un pichón perteneciente al señor Salembier, de Lille. El año de su nacimiento, 1901, ganó el primer premio de Burdeos y volvió a ganar el primer premio de Biarritz, en 1903. Pero no sabemos qué pasó con este milagro a partir de entonces. Este caso data de antes de la guerra. Desde entonces no se ha informado de ningún inci-

dente de este tipo. Por otro lado, cada año tenemos la confirmación de que un entrenamiento demasiado duro durante el año de su nacimiento arruina para siempre la carrera deportiva de una paloma. En los últimos años, hemos vuelto a un mejor método y hemos reducido ligeramente el esfuerzo que tendrán que proporcionar. No es menos cierto que las palomas de tres meses tendrán que competir en competiciones donde la distancia varía de doscientos a trescientos kilómetros. Se objetará que las palomas nacidas en el transcurso de enero, es decir siete meses cuando llega el período de las grandes competiciones, pueden ser consideradas como siendo mayor de edad, para afrontar estas distancias. Son mayores de edad, sí, pero a causa de la muda, ya no pueden rendir. Para la competencia de agosto, habrá palomas que todavía tendrán dos o tres plumas grandes en las alas para mudar. Esta observación nos exime de detenernos en el peligro de ingresar pichones en estas condiciones. Si desea absolutamente participar en los últimos concursos importantes (A veces están dotados de buenos premios), elija a sus sujetos entre los nacidos en mayo y, entre estos, escoja preferiblemente a las hembras. Son más precoces y, por regla general, dan el mejor rendimiento en el año de su nacimiento (No dejaremos de decírtelo). Al año siguiente, no las contrates, o al menos no abuses de ellas, las perderás nueve veces de cada diez. A la edad de un año, los roles cambian. Es el macho el que lleva la ventaja y luego podrás someterlo hasta las pruebas de los trescientos kilómetros, aunque lo mejor es esperar, tanto para machos como para hembras, hasta los dos años. En resumen, no abuses de tus jóvenes durante el primer año de su existencia. Déjalos jugar y volar por el palomar: Esto los desarrollará. Entrenalos a beber y comer en las canastas, y cuando les hayas dado un entrenamiento progresivo, habrás actuado sabiamente y luego cosecharás los frutos de tu sabiduría. No olvide que un campeón se revela más a menudo entre las palomas nacidas al final de la temporada que entre los miles de pichones jóvenes de enero a mayo. La razón de este hecho es que al final de la temporada no se puede razonablemente someter a los jóvenes, nacidos tarde, a entrenamientos repetidos y que comprendan largas distancias.

EL ENTRENAMIENTO DE NUESTRAS PALOMAS

Cada año que pasa deja al colomófilo nuevas enseñanzas que, sumadas a sus conocimientos ya adquiridos y a sus experiencias pasadas, amplían cada vez más su ciencia de la colombofilia. Los últimos años contribuyeron a perfeccionar la educación de los colomófilos. Sabemos lo controvertida que es la formación de los jóvenes. Algunos colomófilos son partidarios e involucran a sus jóvenes en las competiciones más largas del año. Otros entrenan poco o nada a sus pichones. ¿Las palomas entrenadas desde una edad temprana tienen una superioridad sobre los demás? Recordemos antes que nada que a la hora de criar palomas, hay que saber elegir y destinar unas a viajar, otras a criar: Ya tenemos dicho que criar y viajar son dos cosas diferentes. Señalemos que existe una incesante adaptación de los seres vivos a sus condiciones de vida y a su entorno y, en consecuencia, a los requerimientos y necesidades de la vida moderna. La precocidad de los niños de hoy parece ser consecuencia de la vida moderna que despierta su inteligencia a muy temprana hora por la intensidad de la circulación, las vistas cinematográficas, etc. Los caballos ya no se asustan ante el rugido de sus hermanos, los caballos de vapor. Los perros se alejan ante las primeras advertencias del automovilista. Nuestras propias palomas se están volviendo más hábiles para evitar los cables aéreos. Los colomófilos no ignoran los pequeños detalles de este tipo y el colomófilo sabio conoce una multitud de otros: Costumbre de la paloma de alimentarse en una cesta, etc, etc. También sabemos, y el detalle es importante que el entrenamiento temprano es beneficioso para refinar el sentido de dirección en nuestras palomas. Pero si el adiestramiento racional de pichones ofrece ventajas, también tiene inconvenientes cuando se lleva en exceso. Para darse cuenta de esto, es suficiente comparar entre pichones sobre entrenados y otros que han recibido poco o ningún entrenamiento: El plumaje de los primeros es opaco, el de los segundos está ricamente teñido. Además, las palomas que quedan en el palomar se desarrollan normalmente, sin estar expuestas a enfermedades contagiosas que muchas veces son fruto del encierro en las cestas. Sin desconocer los efectos de la herencia de los caracte-

res adquiridos, no se debe exagerar e imaginar que el sentido de orientación se debilita de una generación a otra cuando los pichones no viajan el primer año de su nacimiento. Un criador que ha adquirido cierta experiencia y bien informado de la raza que cultiva podrá conservar con provecho para dedicarlos a la reproducción, jóvenes de campeones, sin someterlos a pruebas de entrenamiento exageradas. Es a menudo entre los productos de estos últimos que el aficionado levantará sus buenos viajeros, lo que se explica por el hecho de que los productores no se han agotado por los viajes. El entrenamiento de los jóvenes del año que se destinan a las competiciones debe ser intensivo, es decir repetido, especialmente los días que preceden al encesto. Los mejores aficionados son también entrenadores intrépidos. Pero si pichones, sobre entrenados el año de su nacimiento, se someten al mismo tratamiento al año siguiente, sólo causarán desilusión a sus dueños. La pequeña pichona del señor Salembier, de Lille, que ganó el primer premio de Burdeos el año de su nacimiento, 1901, ganó en 1903, el primer premio de Biarritz. En 1902, esta paloma descansó. La hembra bronceada del señor Mutel, de Oissel, que ganó, en 1929 y en 1930, el primer premio de Biarritz, nació en 1927. Fue inscrita el año de su nacimiento en la gran competición de Burdeos. Ella no clasificó. En 1928, solo participó en competiciones pequeñas, de 125 a 200 kms: Chartres, Orleans, Amiens, Dunkerque y se clasificó cada vez. En 1929 participó en la competición de Tours, luego en la gran competición de Biarritz y ganó la carrera (Ver la foto al final del libro). En 1928 teníamos dos hembras de la misma pareja. La primero, nacida el 27 de marzo de 1928, sólo participaba en pequeños entrenamientos para jóvenes. La segunda, nacida el 14 de mayo de 1928, se comprometió el mismo año en el gran concurso de Burdeos, reservado a los jóvenes. Ella quedó séptima. En 1929, estas dos hembras se sometieron al mismo entrenamiento para las competencias del Norte. Al comienzo de estos entrenamientos, la llegada de la primera hembra fue tardía: Esto fue el resultado del moderado régimen de entrenamiento experimentado en 1928. Sin embargo, se clasificó después. Es a partir del tercer año de viaje que las palomas ofrecen la mayor resistencia a la fatiga. Si han trabajado demasiado, es posible que suban de rango, pero seguro que no te ganarán ninguna apuesta. Se nos escapan multitud de detalles, pero los que sabemos tienen su importancia y deben mantener la atención del aficionado. No olvidemos que, cada año, la muda de nuestras palomas está supeditada a la fecha de su nacimiento y que, para no trastornarla, debemos acoplarlas cada año aproximadamente en la misma fecha. Cuando examinamos la muda de nuestras palomas, informados nosotros de la fecha de su nacimiento, aprenderemos muchas cosas. Las carreras de palomas son una ciencia muy interesante, pero no permiten ninguna relajación, ni siquiera a sus campeones.

LOS JÓVENES

En las páginas anteriores hablábamos de los apareamientos y recomendábamos los de los jóvenes entre ellos, o entre un macho viejo y una hembra joven. Siempre hemos dicho que la paloma alcanza su máxima fortaleza en su tercer año; pero esto no quiere decir que por encima de esta edad las palomas estén arruinadas. No exageramos nada al decir que es a partir de esta edad cuando podemos exigirle el máximo esfuerzo a una paloma, y añadiremos que, para carreras superiores a los seiscientos kilómetros, las palomas a partir del tercer año son ideales. Se dice que "La verdadera edad es la que aparenta tener". Teníamos palomas agotadas antes de que envejecieran. Incluso cuando eran jóvenes, parecían palomas viejas. Estas características se encontraron en sus descendientes. Los hemos eliminado gradualmente, reemplazándolas por una variedad cuyos sujetos conservan cierta flexibilidad incluso en la vejez. Una paloma puede competir durante siete, ocho o más temporadas y no mostrar signos de envejecimiento. Pero los colombófilos exigen mucho esfuerzo de sus sujetos, y las palomas que aparecen en la lista de premios a la edad de siete años y más son pocas en número. Las observaciones que hacemos sobre las palomas mensajeras se aplican igualmente a las destinadas a la reproducción, y es por eso que no existe una regla estricta en cuanto a la edad de un criador. Cuando las crías salen de sus cáscaras, no levantes de todas las parejas, sino sólo de aquellas de las que esté bien informado. Más tarde, siempre seleccionarás y criarás productos de

tus campeones, pero sólo de tus campeones. Es un error educar a muchos jóvenes de todas las parejas. El desorden y la mediocridad son dos errores que debes evitar al comienzo de tu carrera en colombofilia. Muchos colombófilos deben su fracaso a estas dos causas. Durante la primera semana, no toques a los recién nacidos. A los siete u ocho días toca anillar, y es también hora de cambiar los niales, porque de lo contrario se llenarían de bichos que se alojan en los intersticios de los nidos, debajo de los muslos, las alas y hasta los oídos de los pichones. Cuando el joven está infectado, se marchita y muere. Un palomar bien cuidado no conoce estas miserias. Antes de reemplazar el nuevo nidal, en el que pones paja, limpia bien la casa y espolvorea con cal el emplazamiento del nidal. La alimentación de las nodrizas consistirá principalmente en feveroles y guisantes, con un poco de trigo y maíz. En cualquier caso, no se permiten semillas pequeñas y excitantes (Cáñamo, mijo, etc). En el momento del destete, darás a tus jóvenes alumnos trigo, arroz y un poco de buen centeno si lo deseas. Vigílalos porque, privados de sus padres, podrían perder demasiado peso. Si algunos dudan en beber, sumerge sus cabezas en el bebedero. Beberán inmediatamente y esta primera lección a menudo será suficiente. Una vez más encomendar a los padres, a la hora de comer, a los jóvenes que realmente experimentarán demasiada dificultad para la alimentación. Cuando los jóvenes salen y vuelan por el palomar puedes comenzar a entrenarlos en distancias pequeñas. Tan pronto como comiencen los entrenamientos organizados por su sociedad, no debe haber respiro, especialmente en los días previos a la competencia. Habrás tenido cuidado de modificar gradualmente su dieta, para llegar en ese momento, a dar vezas primero, luego guisantes, lentejas, feveroles, trigo, maíz y un poco de arroz. Recordemos las semillas a repartir en cada comida. Mañana: Semillas oleaginosas (lino, colza). Mediodía: Legumbres (Guisantes, feveroles, etc). Tarde: Cereales (Trigo, maíz, etc.). Sé más pródigo en la ración de tus pichones, que requieren más entrenamiento que las palomas viejas. Si la mezcla de granos es buena, lo veréis en el excrementos de vuestras palomas. Serán redondos y duros. Demasiado guisante provoca excrementos líquidos. Esta dieta se aplica a las palomas que se destinan a la competencia. Sería imprudente que un principiante comprometiera todos su alumnos en los concursos. Mantenga algunos jóvenes para usarlos más tarde para la reproducción. Si los entrenamientos y competiciones de palomas viejas presentan riesgos, estos riesgos son mayores cuando se trata de jóvenes, que tienen menos experiencia. Hemos visto a buenos colombófilos perder la mayor parte de su cría anual en un solo encesto. Por eso llamamos vuestra atención sobre este tema, que para vosotros sería una gran decepción. Compíte en todas las principales competiciones disponibles para ti (Pero con solo unos pocos jóvenes). Esto te servirá para perfeccionar rápidamente tu educación. Solo ingresa palomas que tengan al menos cuatro plumas grandes de las alas aún por mudar y entre tus palomas elige hembras, el año de su nacimiento son superiores a los machos. Al año siguiente, cuídalas y, en su tercer año, estarán en pleno vigor y podrán ganarte apuestas, si sabes evitar que pongan con demasiada frecuencia. La fecha de nacimiento, la muda, la dieta, el entrenamiento, estos son los elementos que merecen tu atención.

LA FORMA

La temporada deportiva suele abrirse con una serie de los llamados concursos de "primavera". Es entonces cuando registramos el progreso realizado en la educación de los jóvenes colombófilos, progreso constante por el simple hecho de que al comienzo de la temporada solo ingresan un pequeño número de palomas en buena forma. Escribimos: Estar en buena forma es una condición tan importante que los colombófilos viejos la provocan cuando aún no ha llegado y buscan mantenerla cuando está en declive. Se sabe que los huevos a punto de eclosionar es una condición favorable para la hembra. Algunos aficionados introducen gusanos en un huevo previamente vaciado y luego parcialmente cerrado, de modo que los gusanos aprisionados dan la impresión de las crías que busca salir de su caparazón. Admitimos que no hemos experimentado este proceso, y que tal vez nunca lo hagamos. Otros antes que nosotros han obtenido buenos resultados sin buscar complicaciones y aplicando los métodos clásicos: Hembras sobre huevos de diez días o más, una cría hasta el momento

en que ella piensa en una nueva incubación, esto no quiere decir que hace falta que la hembra ponga y crie durante todo el año. Mismas recomendaciones para el macho. Aprenderás otros pequeños trucos mientras crías y entrenas palomas mensajeras; pero, al principio y aún después, no se desvíe de estas recomendaciones elementales. Es por observación y por conocimiento de la raza de tus palomas que completarás tu educación colombófila. Un aficionado nos dijo que sabía reconocer el poder de una paloma, pero que guardó el secreto de su receta. Por lo tanto, lamentamos no poder ofrecértelo, mientras formulamos reservas expresas sobre una teoría ¡Tan misteriosa! Sobre el mismo tema, otro aficionado expuso una teoría en la revista la 'Francia colombófila'. Este sistema consiste en dejar ayunar a las palomas hasta que presenten signos de debilidad, realizándose la selección por eliminación de las más débiles. Recordamos esta teoría para señalar toda su crueldad y disuadir a los principiantes de su uso, de la que, además, no saldrían indicaciones suficientes sobre el grado de las facultades de orientación de la paloma mensajera. Los medios a nuestro alcance para juzgar la resistencia de nuestras palomas no faltan: Entrenamientos, concursos, y de nada sirve caer en la extravagancia. Cuando la paloma regresa de un entrenamiento o competencia, debe dar la impresión de un pura sangre y no mostrar signos de fatiga. Cuando tu campeón parezca cansado, deténle. A partir de entonces, le pagará en gran parte por su paciencia. Un colombófilo que no es un novato, después de haber sometido a su campeón de cursos largos a las pequeñas sesiones de entrenamiento al principio, no lo volvió a ver después de una sesión de entrenamiento. He aquí uno de esos movimientos de impaciencia contra los que advertimos al principiante. Nuestras palomas tienen suficientes oportunidades de desaparecer sin que las expongamos innecesariamente a los peligros que corren (Gavilanes, cables aéreos, etc.) en sus cortas y largas caminatas. Las palomas de cursos largos se adaptan tanto a un pequeño número de entrenamientos como a uno mayor. Entonces, ¿Por qué multiplicar el entrenamiento? ¿No es más placentero admirar y seguir la bella estampa de tu campeón en el palomar, que lamentarse por su prematura desaparición? Para una competición de Dax (Seiscientos cincuenta kilómetros), tres o cuatro sesiones de entrenamiento sucesivas son suficientes para un viejo trabajador de la carretera, siempre que tu paloma esté "en forma", es decir en las condiciones que te hemos indicado en distintas ocasiones. Así que no le exijas a tu paloma un esfuerzo que exceda sus fuerzas si quieres saborear las sanas alegrías de las carreras de palomas.

QUIEN VA LENTO VA SEGURO

El señor Gérard, director de la France Colombophile, a quien le preguntamos si no creía que sus apareamientos del 21 de febrero no fueran demasiado tempranos, nos respondió el 5 de marzo: En el Norte, los aficionados procedieron a los apareamientos. Ni el tres por ciento de los colombófilos no han juntado parejas. El norte de Francia es la única región que puede rivalizar con Bélgica e Inglaterra en cuanto a la importancia de las competiciones. Sabemos que la población de Bélgica es muy densa (Siete millones de habitantes para un área de unos 30.000 kilómetros cuadrados), lo que hace posible organizar competiciones todos los domingos en un radio muy pequeño, porque Bélgica tiene aproximadamente un colombófilo por 22 habitantes. A diferencia de aquellos que están interesados en los caballos de carrera, a quienes solo conocen por su nombre, los colombófilos siguen el progreso de una paloma que han criado y entrenado. Son estos detalles los que constituyen el interés del deporte de la paloma. Cuando llega la primavera, viene con ella el inicio de las competiciones. Cuidado, principiantes, estas competiciones, cuyas etapas son relativamente cortas, no son menos serenas. La muda de las plumas grandes de las alas no se inicia en las palomas que reservas para las distancias más largas, lo que significa que estas palomas no están completamente en forma. A menos que en previsión de estas competiciones, como ciertos aficionados del norte, hayas hecho aco- plamientos antes, lo que habrá provocado la caída de una primera pluma. No entres este sujeto que pretendes para carreras lejanas, te arriesgarías a enfrentar la pelea sin éxito y arruinarías casi seguro el año deportivo de tu paloma. En este momento, el gavilán está cazando activamente. ¡Ay de la paloma que se separa prematuramente del grupo o que no puede seguir el tren! A esto es a lo que

se expone tu paloma, que es, como tú, una principiante. No enfrentes todas las luchas. Elige una u otra, pero no te comprometas antes de tiempo en una y en otra. Considere acumular reservas para el año siguiente. Inspirándose en estas pocas recomendaciones, ingresará, si lo desea, algunas palomas, pero solo unas pocas. Para el futuro de estas palomas, considere los entrenamientos y competiciones en los que los hayas inscrito antes.

NO DEMASIADO GORDA

Durante las primeras competiciones, tenga en cuenta la temperatura, la fecha de tus apareamientos, la fecha de nacimiento de tus palomas y por último la dieta. No olvide que sus palomas estarán en buena forma unos tres meses después de los apareamientos. No arriesgues el futuro deportivo de tus "tardíos" iniciando su entrenamiento demasiado pronto. Espera a junio o, como mínimo, a una temperatura favorable. No sobrealimentes a tus palomas. Los médicos estadounidenses han establecido, mediante estadísticas, que el gran número de arteriosclerosis era consecuencia de una dieta demasiado abundante y demasiado rica. No canses a tus palomas. Un científico italiano, el Doctor Mosso, hizo experimentos con palomas mensajeras que regresaban cansadas de una prueba. Les tomó muestras de sangre que inyectó a las palomas que quedaban en el palomar e inmediatamente estas mostraron los mismos síntomas de cansancio. El discernimiento al principio, una dieta moderada, un entrenamiento racional, estos son los puntos principales que un colomófilo no debe perder de vista.

NO DEMASIADO FLACA

Si, como decíamos antes, el exceso de grasa es perjudicial, el exceso de delgadez no lo es menos. Basta tomar en la mano una paloma que ha luchado excesivamente en una o más carreras difíciles para juzgar su condición. Para reparar el desgaste muscular y nervioso, recuperarse del cansancio, necesita descansar hasta el año siguiente, so pena de no brillar ni en las carreras del año, ni siquiera en las de los años venideros, porque se desanima y se acostumbra a llegar tarde a casa. La paloma mensajera demuestra extraordinarios recursos energéticos, pero el propietario aún debe usar sus recursos con prudencia, considerando tanto su carrera deportiva como su beneficio personal. Cada sujeto tiene sus habilidades particulares, y esto para una distancia determinada. La dificultad, como ya hemos dicho, es descubrirlo. Cuando un sujeto se ha revelado en una distancia, debemos detenernos allí, y reservarlo específicamente para carreras de esa distancia, sin olvidar que siempre debemos tener en cuenta las condiciones atmosféricas, la forma del sujeto (Estado de muda, de nido, etc). Para obtener este resultado, una de las condiciones necesarias es, por parte del aficionado, subordinar sus pretensiones al tiempo de que dispone y evitar el encumbramiento. Este principio permite inscribir, en cada carrera, pocas palomas, pero valientes. Este método, no hemos dejado de recomendarlo. Preferimos al aficionado que gana los primeros premios y las apuestas al que gana muchos premios secundarios en cada carrera. Un día visitábamos el palomar del Señor Mutel en Ois-sel. En este palomar de élite vimos palomas de más de diez años, cuya condición física era admirable y que todavía eran capaces de ganar carreras. El Sr Mutel no se conforma con ganar carreras con palomas valiosas, sabiendo ponerlas en forma (Esperando el momento favorable, si es necesario), descubriendo a los verdaderos campeones entre las demás. Su verdadera maestría se revela en su don de descubrir las aptitudes especiales de cada sujeto y, habiéndolas descubierto, cultivarlas y dejarlo así. ¿Encuentras muchos colomófilos ganando carreras de seiscientos a setecientos kilómetros cinco años seguidos, con las mismas tres palomas? Pero este es el resultado obtenido por el Sr Mutel, dos años consecutivos, con el mismo macho azul y dos años consecutivos con la misma hembra escamada oscura. Para triunfar, es mejor tener un solo sujeto de valor, sobre el que estamos muy bien informados, que un gran número de palomas cuyos recursos físicos conocemos sólo imperfectamente.

LA VIUDEZ FORZADA

¿Podemos razonablemente pensar que los animales reprimen sus impulsos celosos de la pasión, cuando el hombre mismo no siempre puede defenderse de ella? Los colomófilos expertos, sin embargo, se han aprovechado de la pasión estéril de los celos y posteriormente han creado un método: La viudez forzada, cuyo objetivo es obtener la máxima velocidad de las palomas de competición. Este método, hábilmente practicado por colomófilos experimentados, a menudo da buenos resultados. Sin embargo, su aplicación no se ha generalizado porque sólo puede llevarse a cabo con instalaciones particulares y porque es necesario rodear a los sujetos elegidos de un cuidado atento, lo que requiere mucho tiempo. Nuestro viejo maestro, el Sr Joseph Lebas, que fue una personalidad eminente en la colombofilia normanda, probó el método de la "viudez forzada" en algunas parejas. Obtuvo sustancialmente los mismos resultados que si hubiera seguido el método tradicional. Nosotros mismos aplicamos la viudez a una hembra y ganamos el gran concurso de Dax. Sin embargo, no todos los intentos fueron exitosos. Para poner en práctica el método de la viudez forzada, generalmente elige machos. Pero no todos se prestan a ello, y cuando lo hacen, no es indefinidamente. Sin duda, cada paloma tiene sus propias aptitudes e inclinaciones. Tal sujeto sometido a viudez forzada se mostrará brillante en una determinada distancia. Otro, cuyas inclinaciones son más profundas, se adaptará menos a este sistema, pero será invencible en largas distancias cuando alimente a una cría y cuando esté a punto de volver a ver a su hembra. En resumen, cada sujeto debe ser tratado individualmente y es a fuerza de observaciones que el criador obtendrá la mejor ventaja posible de cada uno de sus sujetos. Para poner en práctica la viudez forzada, las palomas se aparean primero. Por lo general, se les deja criar a una cría, y durante este período de relativa tranquilidad empezamos a entrenar. Luego sacamos a la hembra del palomar, así como a la cría, cuando juzgamos que se convertirá en una carga para el macho. Es a partir de este momento que el "viudo" comenzará a mostrar signos de nerviosismo. Sus llamadas al nido se volverán incesantes. Entrará en un período de fuego y vibrará con el deseo de volver a ver a su hembra. El día anterior al encesto (Y, si es posible, el mismo día), el "viudo" debe ser sometido a un pequeño entrenamiento, mañana y tarde. Cuando llega, se le presenta a su hembra y se va con ella hasta que se vuelve demasiado emprendedor. Para avivar aún más su pasión, se introduce un macho en la casa y se aparea con la hembra del viudo en su ausencia. Inevitablemente habrá pelea, pero conseguimos dar una fácil y rápida victoria al viudo a encestar. Reanudaremos el experimento introduciendo los cambios que creamos útiles, y continuaremos hasta el momento en que la paloma muestre signos de cansancio. La paloma puede dejar de comer antes de llegar a allí, porque la dificultad es precisamente conseguir que coman los viudos. Instalaciones especiales, sujetos adecuados, mucho tiempo para dedicar a su cuidado, son los principales factores de éxito del método de viudez forzada. Después de las competiciones de 1930, de Chartres a Biarritz (Primera línea), hemos sometido a nuestras palomas a la viudez forzada en la segunda línea. Los machos se colocaron en un aviario, las hembras en el otro. Se inscribieron en cada competencia sin mayor preparación y mantuvimos honorablemente nuestro lugar.

CAPÍTULO CUATRO

A LA ATENCIÓN DE LOS DEBUTANTES

Para los principiantes, hemos resumido algunas páginas de los capítulos anteriores ¡Quizás obtengan algún beneficio de esto!

EL PALOMAR

Se le puede dar muchas formas y hay muchos tipos de cubiertas, pero es sin duda el palomar con techo puntiagudo el que asegura las entradas más rápidas (Aunque sólo esté a la altura suficiente para evitar que los gatos trepen). Haz la entrada a ras de suelo, las palomas entrarán más familiarmente. Si utiliza un edificio, trate de establecer una bahía para facilitar el acceso, que no requiera que la paloma realice acrobacias, como es el caso de algunos palomares que visitamos. No cabe duda de que entre dos sujetos de igual valor, el más o menos fácil acceso al palomar juega un papel decisivo. Como cubo de aire, un metro cúbico por pareja es un índice de precaución, pero que pierde su importancia si el palomar asume la forma de un aviario. Use un enrejado con una malla lo suficientemente fina para evitar que entren bichos. El interior del palomar está revestido de casas cuya forma y dimensiones varían según el colombófilo. Cuarenta centímetros de lado parecen ser una dimensión mínima. Algunos colombófilos no ponen nada delante de las casas, lo que es infinitamente mejor que cerrarlas con paredes agujereadas para el paso de las palomas.

LAS PALOMAS

Las obtendrás de aficionados acreditados por sus éxitos. Preferiblemente comprar “tardíos”. Si compras palomas viejas, sus pichones deben formar la base de su plantel y no sus corredores, de lo contrario se sentirá decepcionado. No entrenes a las palomas que has comprado, es posible que accidentalmente tengas éxito con los pichones, pero el método ciertamente no es recomendable si son palomas viejas o palomas tardías. Antes de participar en competencias, las condiciones de nido, la forma y la muda de sus palomas deberían llamar su atención. Tenga en cuenta la edad de sus palomas y juzgue el estado de la muda de las grandes remigias de las alas. Obtendrá información valiosa de ella. Cuando a la paloma le quedan sólo cuatro remigias por mudar, está en el límite de su forma. Un macho está en buena forma cuando incuba o alimenta a una cría de diez a veinte días. Para prolongar su forma, quite su hembra cuando la cría tiene unos diez días. Ayúdala en su tarea de alimentar dándole a los jóvenes unos feveroles antes de las comidas. Debes remojar los feveroles en agua unas horas antes y sustituir el agua fría por agua caliente para que estén tibios. La hembra está en buena forma cuando ha incubado durante 9 a 10 días y hasta el final de la incubación. Para prolongar su forma, reemplaza sus huevos con huevos hervidos.

LA ALIMENTACIÓN

Debe ser variada. Cuidado con las dietas demasiado exclusivas y, en particular, con la de solo maíz. Si no lo mezclas con otras semillas, hay carencias. Las palomas que reciben solo raciones compuestas de un solo tipo de semilla encuentran el suplemento en los campos, de lo contrario no prosperan. Linaza, colza, arveja, feveroles, guisantes, lentejas, trigo, maíz, mijo, arroz, constituyen una buena dieta. Distribuir de la siguiente manera: Mañana, oleaginosas; mediodía, legumbres; por la noche, los cereales; los granos se digieren mejor. Pero es por los excrementos de tus palomas que verás, si tu dieta es buena. Cuando vuestras palomas han sido entrenadas hasta cien kilómetros, pueden permanecer ventajosamente diez días o más en esta posición para participar en una carrera de doscientos kilómetros y más. Pero durante los dos días que preceden al encesto, hacerles pequeños entrenamientos de 20 a 50 kilómetros según las condiciones atmosféricas. No envíes a seiscientos o setecientos kilómetros una paloma que el domingo anterior hizo una carrera de quinientos kilómetros. A partir de los doscientos kilómetros, espera la prueba de los quinientos

kilómetros. De 200 a 300 kilómetros se puede pasar a 600 u 800 kilómetros e incluso más. Este es el método correcto. Para entrenar tus jóvenes, procede de la misma manera (Teniendo en cuenta las distancias para los jóvenes). No te pierdas los entrenamientos, porque lo necesitan más que los adultos. No comprometa a todos sus jóvenes en todas las competiciones, es decir, todas las semanas. Corre el riesgo de perder, en una sola prueba desafortunada (Mal tiempo o cualquier otra causa), el fruto de toda una crianza. Quienes establecen el programa de carreras no te comunican al mismo tiempo el pronóstico del tiempo ¡No lo olvides! Mantén siempre una reserva suficiente para poder afrontar todas las carreras del programa sean cuales sean los contratiempos que tengas que afrontar en cada carrera. Reserva tus hembras jóvenes para la última carrera, es decir la más larga. Si su muda no se adelanta más allá de las seis primeras remigias (Y este es el límite extremo), por lo general te darán más satisfacción que sus hermanos. Antes de instalar su palomar, no pierda ninguna oportunidad de visitar palomares conocidos por su éxito. Observa atentamente el método que siguen los buenos aficionados. Tus observaciones siempre te traerán información. Después de cada carrera, dale un baño a tus palomas. Al final de las competiciones, baños permanentes. Compara el plumaje de las palomas que reciben baños con las que no lo hacen y verás la diferencia. Distribuya semillas nuevas. Favorecen la gran muda. Es al final de las competiciones cuando se aconseja proceder a establecer su plan para el año siguiente. A veces te costará separarte de ciertos sujetos, pero es mejor hacer algunos sacrificios y evitar el desorden. Apunta ahora, para la próxima temporada, las distancias en las que ingresarás a tus palomas para, en el momento oportuno, prepararlas para ello. Evite cambiar su plan durante el período de competencia. Estas líneas no son absolutas (Nosotros no conocemos el método exclusivo), pero inspirándote, deberías conseguir buenos resultados.

CONCLUSIÓN

LA PROMOCIÓN DE LA COLOMBOFILIA

Busquemos las razones por las cuales el deporte de la paloma aún no se ha convertido en parte de las costumbres de ciertas regiones y por qué los aficionados no siempre traen el entusiasmo, el mismo entusiasmo que uno esperaría de ellos. Para aquellos que aún no se han sumado al deporte colombófilo, hay varias desventajas: Hay que tener una ubicación. Necesitamos palomas con pedigrí. Se necesita tiempo para cuidarlas. Por último, hay que aceptar un gasto determinado. Por otro lado, los devotos a veces encuentran decepciones en el camino. Encuentran especialmente que la recompensa no está en proporción a sus esfuerzos, aunque uno no debería pensar en convertirse en un colombófilo con ese propósito; obtener un lucro. A decir verdad, no nos atrasaríamos demasiado con nuestros vecinos los belgas y si quisiéramos aprovechar la experiencia adquirida, podemos, sin exagerar, prever la perspectiva de que el deporte de la paloma se desarrollará en Francia muy rápidamente. ¿Cómo, entonces, nuestros compatriotas pueden estar profundamente interesados en nuestro trabajo, cómo podemos despertar y desarrollar en algunos el gusto por nuestro deporte, cómo podemos sacudir finalmente las energías latentes, las inconscientes buenas intenciones? Los medios no faltan. Se trata de descubrirlos y aplicarlos con método. Desde este punto de vista, es necesario considerar el esfuerzo individual y el esfuerzo colectivo. La bien entendida disposición de un palomar que mostramos a los amigos de los alrededores. Las charlas familiares en las que sacamos a relucir las alegrías que experimentamos, la convicción, el entusiasmo que uno pone en sus palabras y la hábil insistencia con la que se vuelve sobre este tema puede llegar a despertar y estimular el gusto por el deporte. Por otro lado, el esfuerzo colectivo no es menos valioso y fructífero. En días festivos podríamos reservar con más frecuencia un lugar en una suelta de palomas mensajeras y organizar tantas exhibiciones especiales como sea posible. El deporte de la paloma podría tener su celebración anual como una sociedad de tiro, gimnasia o música: No solo habría un banquete, sino también un concierto y una charla. Los periódicos son también un excelente factor propagandístico: Diarios, semanarios, revistas que, gracias a la labor de un corresponsal, consiguen reservar una buena parte de su crónica deportiva a la colombofilia; periódicos y publicaciones especiales que desarrollen las cuestiones con mayor amplitud. También nos sería posible dar un mayor impulso a la organización de nuestras competiciones. Debería, a ejemplo de las sociedades belgas, cada sociedad ofrecer una competición a todos los aficionados y miembros de cualquier tipo, situado dentro de un radio a determinar. Antiguamente, antes de los registradores automáticos, las palomas ganadoras eran llevadas a la sede de la Sociedad, donde eran expuestas al público: Quizás no era muy beneficioso para su salud, pero era, para el deporte de la paloma, un elemento de propaganda que ha desaparecido. Las recompensas vendrán finalmente a fortalecer nuestro ardor que, en definitiva, tiene el doble fin de dar una sana distracción, al mismo tiempo que contiene un fin patriótico. Estas recompensas generalmente se otorgan en forma de medallas. Sin embargo, ¿No podemos pedir a nuestros generosos donantes, que se multipliquen en todo momento, que den a las recompensas que nos dan un carácter de utilidad práctica? Hay, de hecho, mil objetos que cada uno desearía poseer para la sencillez de su hogar, o el embellecimiento de su casa, y el ingenio de nuestros donantes encontrarían allí un amplio campo para practicar. También sería una oportunidad para halagar la autoestima de las esposas de los afortunados ganadores. ¿Por qué estamos repartiendo profusión de medallas por todas partes? Menos medallas y más artículos útiles. Esta puede ser una forma de hacer que nuestros concursos sean más apreciados. Tales son los principales elementos de propaganda que sometemos a la actividad inteligente de todos los aficionados y especialmente a la dirección de cada Sociedad. Quizá no sean los únicos y podamos descubrir otros nuevos. Sin embargo, creemos que es probable que comuniquen un nuevo impulso y una vida más intensa al deporte de las carreras de palomas. Creemos que los criadores de palomas mensajeras encontrarán en este tratado consejos útiles sobre la organización de un palomar, la cría y el entrenamiento de palomas mensajeras.

Los lectores lo habrán visto como un tema capital: La cuestión de la muda, porque queremos impresionarles con su importancia y subrayar que los éxitos en los concursos y en la cría están subordinados al cuidado que los criadores le habrán dedicado. Quizá se juzgue que no hablamos de las enfermedades. Es porque consideramos "patológica" su popularización, dañina, porque las enfermedades contagiosas sólo pueden ser diagnosticadas con certeza por un laboratorio competente. Nuestra preocupación era prevenir y no curar, porque la carrera deportiva de una paloma gravemente enferma se ve comprometida con demasiada frecuencia. Por otro lado, consideramos que los huéspedes de un palomar bien expuesto y bien cuidado están resguardados de estas miserias:

VIRUELAS

Sin embargo, como consecuencia del confinamiento de las palomas en las cestas en el momento de las competiciones, se observa con bastante frecuencia que las palomas se ven afectadas por enfermedades conocidas por los colombófilos y designadas con el nombre de "viruelas", que se descubren en los párpados, el cuello o en el orificio de los oídos. Cuando las palomas se benefician de la siguiente dieta: Descanso, régimen alimentario refrescante: Verdura, lino, trigo, cebada, etc, todas semillas de la última cosecha, baños permanentes, vemos la desaparición de las viruelas.

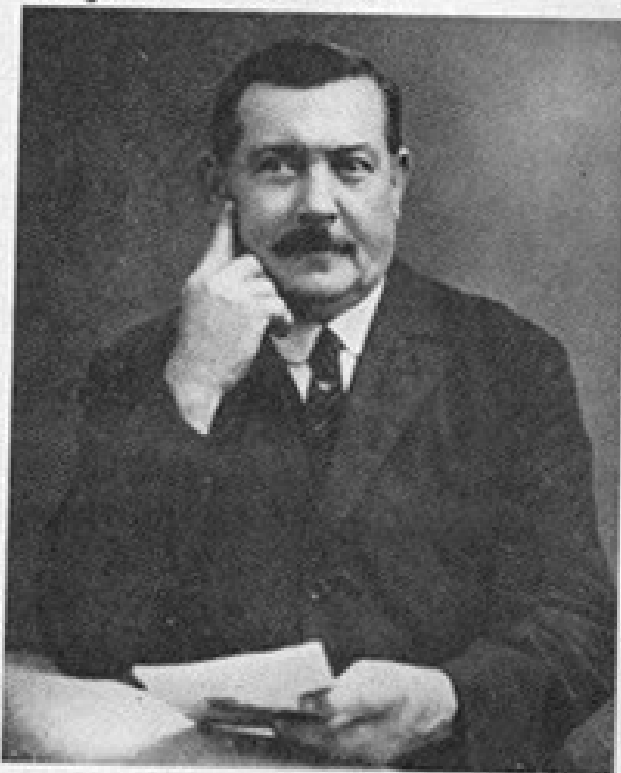
CORIZA

Inflamación de la mucosa nasal. La paloma moquea y tiene los ojos llorosos. Afección consecuencia de catarros, corrientes de aire y humedad. Cierre las aberturas tan pronto como aparezca el frío y la humedad. En cuanto a la paloma enferma, para activar su curación, colóquela en un lugar cálido y seco y sírvale agua tibia con la adición de un diez por ciento de Argyrol. Cuando los ojos están muy llorosos y el párpado se hincha, lávalos con agua bórica tibia para detener la conjuntivitis, que puede causar la pérdida de la vista.

EL MAL DEL ALA

Engrosamiento del ala que paraliza su movimiento. Indicación de mal estado general. Ya sea que esta hinchazón sea consecuencia del esfuerzo, del frío o de la humedad, a menudo reaparece cuando el sujeto es sometido nuevamente a la dieta que le es dañina (Exceso de leguminosas), cuando se pensaba que estaba curado. Cualquiera que sea la afección que el criador descubra en una paloma, la prudencia manda aislarla en un lugar seco y cálido, en interés del propio sujeto y para evitar su posible contagio.

Un grand amateur et un fameux pigeon



M. G. MUTEL
de Oissel-sur-Seine

(Seine-Inférieure)

*Un grand et sympathique
champion de la 3e région*

En 1930, sur 11 concours
de vieux
au Rapide de Rouen
7 fois premier

A la fédération de la 3e
région : 5 concours de
vieux, 3 fois premiers

1^{er} Ministériel A : Biarritz

1^{er} " B : Reims et
Mézières

Biarritz 1930, 5 engagés :
1^{er}, 4^e, 5^e, 15^e, 19^e en
Fédération : 1^{er}, 4^e, 5^e, 11^e
14^e, au Rapide de Rouen.

La Bronzée

119211-27

Origine

Hansenne
par Beaufort
de Liège et des
anciens Bleus de
feu Longrée
de Waremm-
lez-Liège

1929: 1^{er} Biarritz
ministériel
et fédéral

1930: 1^{er} Biarritz
ministériel
et fédéral

